

**Cartografía social como herramienta participativa para visibilizar las percepciones,
problemáticas y potencialidades relacionadas con la infancia, el ambiente y la
comunidad en la Urbanización Los Recuerdos.**

**Cartografía social como herramienta participativa para visibilizar las percepciones,
problemáticas y potencialidades relacionadas con la infancia, el ambiente y la
comunidad en la Urbanización Los Recuerdos.**



Nombre del autor

Amparo Del Socorro Macea Ospino

Universidad Santo Tomas

Decanatura de División de Universidad Abierta y a Distancia

Facultad de Educación

Licenciatura en Educación Infantil

Montería

2026

**Cartografía social como herramienta participativa para visibilizar las percepciones,
problemáticas y potencialidades relacionadas con la infancia, el ambiente y la
comunidad en la Urbanización Los Recuerdos.**

Nombre del autor

Amparo Del Socorro Macea Ospino

Nombre asesor

Mg. Luz Yamile Crismatt Rovira

Trabajo de grado para obtener el título:

Licenciada en Educación Infantil

Universidad Santo Tomas

Decanatura de División de Universidad Abierta y a Distancia

Facultad de Educación

Licenciatura en Educación Infantil

Montería

2026

Nota de aceptación

El trabajo de investigación titulado: “Cartografía social como herramienta participativa para visibilizar las percepciones, problemáticas y potencialidades relacionadas con la infancia, el ambiente y la comunidad en la Urbanización Los Recuerdos” presentada por Amparo Del Socorro Macea Ospino en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al título de Licenciada en Educación Preescolar/Infantil, fue aprobado por:

Director asesor

Jurado

Jurado

Montería, 05, mayo, 2026

Advertencias

“La universidad no se hace responsable de los conceptos emitidos por el estudiante en su trabajo. Solo velará por que no se publique nada contrario al dogma ni a la moral católica, y porque el trabajo de grado no contenga ataques personales y únicamente se vea en ella el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

(Artículo 23 Res. No. 13 de julio de 1956)

Tabla de contenidos

Introducción.....	13
Capítulo I: Planteamiento del Problema y Objetivos	16
1.1 Tema	17
1.2 Planteamiento del Problema	¡Error! Marcador no definido.
1.3 Formulación de la Pregunta de Investigación.....	19
1.4 Objetivos.....	20
1.5 Justificación	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo II: Fundamentos De La Investigación.....	23
2.1 Antecedentes.....	¡Error! Marcador no definido.
2.2 Fundamento Teórico-conceptual	¡Error! Marcador no definido.
2.3 Fundamento Legal	43
Capítulo III: Metodología.....	45
3.1 Enfoque.....	46
3.2 Tipo.....	46
3.3 Línea de Investigación.....	48
3.4 Recolección de Datos.....	49
Capítulo IV: Análisis e Interpretación de la experiencia.....	51
4.1 Análisis categorial.....	52
4.2 Triangulación de los datos.....	61
Capítulo V: Propuesta y Alternativas de Respuesta Educativa y Pedagógica al Problema de Investigación.....	68
Propuesta Pedagógica.....	69
VI.- Conclusiones y Sugerencias.....	85
VII. Referencias Bibliográficas	89
VIII. Anexos	94

Lista de anexos

Anexo A. Mapa base del CDI El Recuerdo.....	94
Anexo B. Formato de crónica literaria utilizado.	95

Tabla de figuras

Figura 1	<i>Categorías y subcategorías</i>	36
Figura 2	<i>Mapa base de la Urbanización Los Recuerdos</i>	52
Figura 3	<i>Mapa elaborado por padres de familia y niños del CDI El Recuerdo</i>	53
Figura 4	<i>Representación de la categoría infancia elaborada por padres de familia y niños</i>	54
Figura 5	<i>Niños participando en la elaboración de la cartografía social</i>	55
Figura 6	<i>Identificación de puntos críticos relacionados con la categoría ambiente en el canal pluvial de la Urbanización Los Recuerdos</i>	57
Figura 7	<i>Reconocimiento por parte de los niños de las zonas verdes cercanas al CDI Los Recuerdos</i>	58
Figura 8	<i>Diálogo con padres de familia acerca de la categoría comunidad y su ubicación dentro de los mapas contruidos</i>	61

Dedicatoria

El presente estudio es fruto de una experiencia enriquecedora, llena de desafíos y aprendizajes, entre ellos la alfabetización digital, que representó uno de los retos más significativos del proceso. Sin embargo, cada obstáculo fue superado gracias a la fortaleza que Dios me concedió y al apoyo incondicional de mis seres queridos, a quienes dedico con profundo agradecimiento este logro.

A mi hijo Amaury Rafael Paternina Macea, quien con su amor, paciencia y acompañamiento constante se convirtió en un pilar esencial en este camino.
A mi hijo Amaury José Paternina Macea, cuyo apoyo en mis procesos de aprendizaje fue invaluable y me recordó que nunca es tarde para seguir creciendo.

Y a mi hija Maura María Paternina Macea, mi inspiración diaria, cuya ternura y compañía llenaron de luz cada etapa de este proceso.
Ellos fueron y seguirán siendo mis motores para salir adelante y demostrarme que en la vida siempre hay tiempo para cumplir los sueños. Nunca imaginé llegar a ser profesional a esta edad, pero hoy soy testimonio vivo de que todo es posible cuando se lucha con determinación y esperanza.

Agradecimientos

Agradezco profundamente a mi familia, cuyo apoyo incondicional me acompañó en cada momento de este camino. Su presencia, comprensión y palabras de ánimo fueron fundamentales para avanzar con firmeza.

Expreso también mi agradecimiento a los docentes y profesionales del área administrativa y académica de la Universidad Santo Tomás, por su acompañamiento permanente, su calidad humana y su compromiso con nuestra formación, especialmente a la docente Luz Yamile Crismatt Rovira, quien me apoyo en esta última etapa académica con paciencia y dedicación.

Mi gratitud se extiende a mis compañeras del área administrativa del CDI El Recuerdo, lugar en el que laboro y donde recibí acompañamiento constante durante este proceso formativo. De igual manera, agradezco a los profesores, profesoras y directivos de la Institución Educativa Normal Superior de Montería, quienes brindaron orientación y respaldo académico en momentos decisivos.

Finalmente, hago un reconocimiento especial al ICBF, ya que, gracias a su programa de cualificación del talento humano, tuve la oportunidad de acceder a una formación profesional de calidad.

Resumen

El presente estudio se desarrolló en el Centro de Desarrollo Infantil (CDI) El Recuerdo de la ciudad de Montería, con el propósito de comprender la realidad educativa y social de la comunidad circundante mediante la cartografía social como herramienta pedagógica y de investigación participativa. El eje central fue la infancia, articulada con las categorías de ambiente y comunidad, a partir de la participación activa de padres, niños y docentes. La investigación surgió ante la necesidad de visibilizar las problemáticas que afectan a la primera infancia en su entorno inmediato, entre ellas la falta de espacios seguros para el juego, las condiciones precarias de infraestructura y el debilitamiento de los lazos comunitarios.

La metodología implementada se basó en un enfoque cualitativo y participativo, empleando talleres de cartografía social para la construcción colectiva de mapas y la creación de convenciones simbólicas que representaran percepciones, riesgos y oportunidades del territorio. Estas representaciones gráficas permitieron identificar lugares significativos y situaciones que inciden en el bienestar infantil.

Entre los principales hallazgos se evidenció una limitada articulación entre las prácticas de crianza y el cuidado del entorno, así como la escasez de espacios públicos adecuados para la primera infancia. Asimismo, se identificó el interés de las familias por fortalecer la comunicación, la corresponsabilidad y la organización comunitaria. Se concluye que la cartografía social, además de facilitar la comprensión del territorio desde la mirada de sus habitantes, promovió procesos de reflexión colectiva y el surgimiento de propuestas orientadas al mejoramiento del ambiente y al bienestar de los niños.

Palabras claves: cartografía social, infancia, comunidad, ambiente, CDI.

Abstract

This study was conducted at the Early Childhood Development Center (CDI) El Recuerdo in the city of Montería, with the purpose of understanding the educational and social reality of the surrounding community through social cartography as a pedagogical and participatory research tool. The central focus was childhood, articulated with the categories of environment and community, based on the active participation of parents, children, and teachers. The research emerged from the need to make visible the challenges affecting young children in their immediate context, such as the lack of safe play spaces, poor infrastructure conditions, and the weakening of community ties.

The methodology followed a qualitative and participatory approach, using social cartography workshops to construct collective maps and symbolic conventions representing perceptions, risks, and opportunities within the territory. These graphic representations enabled the identification of significant places and situations that influence children's well-being.

The main findings revealed limited articulation between child-rearing practices and environmental care, as well as a scarcity of public spaces suitable for early childhood. Families expressed strong interest in strengthening communication, shared responsibility, and community organization. The study concludes that social cartography not only facilitated the understanding of the territory from the perspective of its inhabitants but also fostered collective reflection and the emergence of proposals aimed at improving the environment and promoting children's well-being.

Keywords: social cartography, childhood, community, environment, early childhood center.

Introducción

La infancia constituye una de las etapas más significativas del ciclo vital, no solo porque en ella se sientan las bases del desarrollo físico, cognitivo y emocional, sino también porque se consolidan los primeros vínculos sociales y culturales que acompañarán al ser humano a lo largo de su vida. Concebir la infancia como una construcción social implica reconocer que las condiciones del entorno influyen directamente en la forma como los niños crecen, aprenden y se relacionan con los demás (Soto & Kattan, 2019).

En el Centro de Desarrollo Infantil (CDI) El Recuerdo, ubicado en la ciudad de Montería, la infancia se configura en un escenario particular marcado por las dinámicas de la comunidad circundante, la cual enfrenta diversas problemáticas sociales y ambientales. Entre ellas destacan la falta de espacios seguros de recreación, las condiciones precarias de infraestructura en la urbanización Los Recuerdos y la pérdida de prácticas comunitarias que fortalecen el tejido social. Según Laverde Rojas et al. (2019) estas situaciones afectan el bienestar de los niños y limitan la posibilidad de experiencias significativas para su desarrollo integral.

Desde esta perspectiva, surge una problematización central: la limitada visibilización de las percepciones, experiencias y saberes de los niños, las familias y los agentes educativos frente a su propio territorio, lo que dificulta la comprensión integral de las condiciones que influyen en la infancia y restringe la formulación de estrategias pedagógicas contextualizadas. En este sentido, se hace necesario promover metodologías que no solo recojan información, sino que también fomenten la participación activa de la comunidad y el reconocimiento de sus voces.

En respuesta a esta necesidad, la cartografía social emerge como una estrategia pedagógica y de investigación pertinente, al permitir la construcción colectiva de significados sobre el territorio y las experiencias vividas. De acuerdo con Ávila Camargo

(2020), esta herramienta favorece el reconocimiento de recorridos, imaginarios y prácticas sociales, posibilitando una lectura crítica del entorno. Asimismo, Hedrera-Manara, Mazzucchelli e Íñiguez-Rueda (2024) destacan que las cartografías permiten visibilizar las experiencias infantiles desde lenguajes diversos, especialmente en contextos donde las narrativas tradicionales resultan limitadas. En esta misma línea, Milena et al. (2025) señalan que la cartografía social en educación infantil fortalece la construcción de identidades y el reconocimiento del territorio como espacio pedagógico, promoviendo procesos de reflexión colectiva y transformación social.

A partir de este contexto, surge la pregunta de investigación: ¿Cómo permite la cartografía social visibilizar la realidad educativa, comunitaria y ambiental de la infancia en el contexto del CDI El Recuerdo de Montería? Para responder a este interrogante, el presente estudio propone el uso de la cartografía social como herramienta pedagógica y de investigación participativa, con el fin de construir, junto con padres, niños y docentes, representaciones gráficas que den cuenta de las percepciones, problemáticas y oportunidades de transformación en torno a la infancia, el ambiente y la comunidad.

En coherencia con lo anterior, el segundo capítulo desarrolla el marco conceptual que sustenta la investigación, abordando las categorías de infancia, territorio, participación y cartografía social desde perspectivas teóricas contemporáneas. Asimismo, se precisan los fundamentos de la línea de investigación Infancias, destacando su pertinencia en la formación de licenciados en educación infantil y su relación con la comprensión de los contextos donde se desarrollan los niños.

El tercer capítulo describe el diseño metodológico, sustentado en el enfoque cualitativo y en la triangulación de técnicas de recolección de información. Allí se detalla la aplicación de la cartografía social como estrategia participativa, los instrumentos

utilizados y las características de la población vinculada al estudio, conformada por niños y niñas de 3 a 5 años, familias y agentes educativos del CDI El Recuerdo.

Posteriormente, el cuarto capítulo presenta el análisis e interpretación de la información obtenida, visibilizando las percepciones de la comunidad educativa sobre el territorio, las problemáticas identificadas y las potencialidades del entorno para fortalecer el desarrollo infantil. Este apartado permite comprender cómo la cartografía social se convierte en un medio para reconocer la voz de la infancia y promover procesos de reflexión colectiva.

En este sentido, el propósito del estudio es comprender cómo la cartografía social, como estrategia pedagógica participativa, permite visibilizar las dinámicas territoriales, familiares y comunitarias que inciden en la infancia, con el fin de fortalecer procesos educativos contextualizados y promover la corresponsabilidad entre el CDI, la familia y la comunidad.

Capítulo I:
Planteamiento del Problema y Objetivos

Capítulo I:

Planteamiento Del Problema y Objetivos

1.1 Tema

Cartografía social como herramienta participativa para visibilizar las percepciones, problemáticas y potencialidades relacionadas con la infancia, el ambiente y la comunidad en la Urbanización Los Recuerdos.

1.2 Planteamiento del problema

La infancia, reconocida como una etapa fundamental para el desarrollo integral del ser humano, requiere de entornos protectores, seguros y estimulantes que favorezcan el aprendizaje, la socialización y la construcción de vínculos significativos (Lin, 2021). No obstante, su comprensión ha evolucionado históricamente, pasando de ser invisibilizada a consolidarse como una categoría social que demanda atención prioritaria en las políticas públicas y en los procesos educativos (Galindo, 2020). En este sentido, garantizar condiciones adecuadas para el desarrollo infantil continúa siendo un desafío, especialmente en contextos de vulnerabilidad social.

En el contexto global y regional, los desafíos que enfrenta esta etapa se relacionan con fenómenos como la urbanización acelerada, la desigualdad social y el debilitamiento de los lazos comunitarios, los cuales inciden directamente en la forma como los niños construyen experiencias significativas y desarrollan sus potencialidades. Según Forero Gómez et al. (2023) a nivel regional, en Colombia, la niñez continúa siendo una población altamente vulnerable, especialmente en comunidades de estratos bajos, donde la precariedad en infraestructura urbana, el limitado acceso a espacios seguros para el juego y la falta de políticas públicas efectivas repercuten negativamente en su desarrollo integral.

En este contexto, la urbanización Los Recuerdos de la ciudad de Montería, donde se encuentra el Centro de Desarrollo Infantil (CDI) El Recuerdo, constituye un escenario

que refleja dichas problemáticas. La población objeto de este estudio está conformada por niños entre 3 y 5 años, sus familias y agentes educativos del CDI, quienes conviven en un entorno caracterizado por condiciones de vulnerabilidad, tales como viviendas precarias, ausencia de espacios adecuados para la recreación, deficiencias en la infraestructura vial y limitaciones en el acceso a servicios públicos. Estas condiciones generan riesgos para la seguridad infantil, restringen el juego libre y afectan los procesos de socialización y desarrollo socioemocional.

A partir de un diagnóstico participativo que incluyó observación directa, diarios de campo y relatos de padres, docentes y niños, se evidenció que, además de las condiciones materiales del entorno, existe una limitada visibilización de las percepciones, experiencias y saberes de la comunidad frente a su territorio. Es decir, aunque se reconocen las problemáticas, no se cuenta con herramientas pedagógicas que permitan comprender de manera integral cómo estas son vividas y significadas por los actores involucrados, especialmente por la infancia. Esta situación constituye un vacío investigativo relevante, dado que la mayoría de estudios se centran en diagnósticos estructurales, pero no profundizan en metodologías participativas que integren las voces de los niños, las familias y los agentes educativos en la comprensión del contexto.

En este sentido, surge la necesidad de desarrollar procesos investigativos que no solo describan las condiciones del entorno, sino que también promuevan la participación activa de la comunidad en la construcción de conocimiento. La cartografía social se presenta como una alternativa pertinente, al posibilitar la representación colectiva del territorio, la identificación de problemáticas y potencialidades, y la generación de procesos reflexivos que fortalezcan el vínculo entre la infancia, la familia y la comunidad, desde ahí la comunidad tome posturas críticas frente a sus problemáticas y puedan incidir en las soluciones de las mismas.

Estas causas se manifiestan en problemáticas como el no uso de espacios inseguros para la recreación, la contribución a aumentar la exposición a riesgos ambientales como la mala disposición de las basuras; y la pérdida de prácticas colectivas que mejoren el entorno comunitario. Como consecuencia, los niños presentan una disminución en oportunidades para el juego libre, limitaciones en su socialización y una menor apropiación del entorno comunitario, factores que impactan directamente en su desarrollo integral (Minaya Gárate et al., 2024).

A través de esta propuesta investigativa se pretende generar conciencia comunitaria para mejorar los entornos comunitarios, para cuidarlos, para favorecer la empatía, la comunicación, fortalecer la identidad, para contribuir al encuentro, al diálogo desde la cartografía social.

1.3 Formulación de la Pregunta de Investigación

La presente investigación se centra en la infancia y su relación con el ambiente y la comunidad en el contexto del CDI El Recuerdo de la ciudad de Montería. Con el fin de orientar el proceso investigativo desde una perspectiva cualitativa, se formula la siguiente pregunta:

¿Cómo se visibilizan las problemáticas que afectan a la infancia en la comunidad circundante al CDI El Recuerdo de Montería, a través de la cartografía social durante el periodo 2024-2025?

Este planteamiento permite abordar la problemática desde una perspectiva investigativa y pedagógica, en la medida en que no busca intervenir directamente las condiciones estructurales del contexto, sino generar comprensión, reflexión y participación comunitaria como base para la construcción de estrategias educativas contextualizadas. De esta manera, la investigación se orienta a fortalecer el reconocimiento del territorio y el

papel de la comunidad en el desarrollo infantil, aportando a la generación de prácticas pedagógicas más pertinentes y situadas.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo General

Comprender las percepciones, problemáticas y potencialidades relacionadas con la infancia, el ambiente y la comunidad en la Urbanización Los Recuerdos mediante la implementación de la cartografía social como herramienta participativa.

1.4.2 Objetivos Específicos

1. Elaborar mapas comprensibles de la Urbanización Los Recuerdos a partir del trabajo colaborativo entre padres de familia, niños y docentes.
2. Identificar acuerdos de transformación y acciones comunitarias orientadas al fortalecimiento de la educación infantil y al afianzamiento de los vínculos sociales en el territorio.
3. Evaluar registros auténticos de los relatos de los miembros de la comunidad sobre sus percepciones en relación con la infancia, el ambiente y el entorno social.

1.5 Justificación

La presente investigación surge de la necesidad de comprender y visibilizar las problemáticas que afectan a la infancia en la comunidad circundante al CDI El Recuerdo de Montería, a través de una metodología participativa y diferencial como lo es la cartografía social. En este sentido, desde una justificación social, el estudio adquiere gran relevancia al incidir directamente en las condiciones de vida de los niños, particularmente en sus oportunidades de juego, aprendizaje, seguridad y convivencia.

La investigación permite identificar, desde la voz de los niños, padres y docentes, las percepciones, riesgos y potencialidades del entorno, contribuyendo a la visibilización de situaciones que suelen permanecer ocultas en diagnósticos tradicionales. De no

desarrollarse este proyecto, se correría el riesgo de perpetuar la invisibilidad de las necesidades de la infancia y de limitar la construcción colectiva de soluciones orientadas al bienestar comunitario.

Desde la pedagógica, la investigación se articula con la formación integral de la infancia al propiciar espacios de reflexión, diálogo y participación entre la escuela, la familia y la comunidad. Se reconoce que el desarrollo infantil no ocurre de manera aislada, sino en interacción constante con las condiciones sociales, ambientales y educativas del contexto. En este marco, el estudio promueve prácticas pedagógicas contextualizadas y diferenciales que incorporan la experiencia y la voz de los niños como elementos centrales del proceso educativo, favoreciendo aprendizajes significativos y el desarrollo de habilidades críticas, participativas y socioemocionales.

En cuanto a la justificación metodológica, el proyecto se fundamenta en la cartografía social como una herramienta participativa que posibilita la construcción de conocimiento desde los saberes locales y las experiencias de los actores involucrados. Esta metodología permite representar el territorio no solo desde su dimensión física, sino también desde sus significados simbólicos y emocionales, integrando múltiples perspectivas en la comprensión de la realidad.

Asimismo, la utilización de diversas técnicas de recolección de información, como mapas a mano alzada, diarios de campo, registros audiovisuales y herramientas digitales como QGIS, fortalece la triangulación de los datos, garantizando mayor validez y profundidad en los resultados.

Finalmente, desde un enfoque investigativo, este estudio aporta al contexto local al generar un diagnóstico participativo que puede orientar la toma de decisiones por parte de instituciones educativas, entes territoriales y actores comunitarios, en función de mejorar las condiciones sociales y educativas de la infancia.

De igual manera, contribuye al campo de la educación infantil al incorporar la cartografía social como una estrategia innovadora para el análisis e intervención en contextos educativos. A su vez, representa un aporte significativo en la formación personal, profesional e investigativa de las docentes en formación, al fortalecer competencias reflexivas, críticas e investigativas que consolidan su compromiso con la niñez colombiana.

Capítulo II:
Fundamentos De La Investigación

Capítulo II:

Fundamentos de la Investigación

2.1 Antecedentes

2.1.1 Nacionales

Galindo (2020) desarrolla una investigación de tipo documental–analítica orientada a comprender cómo ha evolucionado el concepto de infancia en Colombia a lo largo del tiempo. El propósito central de este trabajo fue analizar dicha transformación y el lugar que la infancia ha ido ocupando dentro de las políticas públicas, reconociéndola como una etapa fundamental del desarrollo humano.

La investigación realizó un detallado recorrido histórico y conceptual que permitió evidenciar las distintas formas en que la infancia ha sido concebida en la sociedad colombiana. En este análisis se destaca cómo los cambios culturales, sociales y políticos han influido en la manera en que se entiende, protege y educa a los niños, mostrando que la visión de la infancia no ha sido estática, sino que se ha configurado de acuerdo con las necesidades y dinámicas propias de cada época.

Entre los principales hallazgos, Galindo (2020) concluye que la infancia dejó de ser vista únicamente como una etapa preparatoria para la adultez y pasó a ser reconocida como un periodo con valor propio, con derechos y características particulares. Este avance ha sido posible gracias al fortalecimiento de las políticas públicas, a los aportes provenientes de la psicología infantil y a las reformas educativas que han priorizado la atención integral de los niños desde sus primeros años.

El aporte de este estudio resulta especialmente relevante para la presente investigación, ya que respalda la comprensión de la infancia como una construcción social y no simplemente como una etapa biológica. Este enfoque justifica la necesidad de emplear metodologías participativas, como la cartografía social, que permitan reconocer las

percepciones, experiencias y vivencias de los niños dentro de su contexto comunitario, otorgándoles un lugar activo en los procesos de interpretación de su propio entorno.

Del mismo modo, en la investigación titulada *Aprendizaje y desarrollo en la primera infancia*, Teresa y Zavaleta (2020) desarrollaron un estudio cualitativo con un enfoque participativo orientado a comprender la relación entre la educación infantil, la familia y la comunidad en diversos contextos rurales de Colombia. El objetivo central consistió en explorar cómo estas tres dimensiones se articulan y contribuyen al desarrollo integral de los niños en sus primeros años de vida.

El estudio se llevó a cabo mediante entrevistas y talleres dirigidos a docentes, familias y líderes comunitarios de diferentes regiones del país. A través de estos espacios de diálogo e interacción, las autoras lograron identificar las formas en que la comunidad influye en los procesos educativos, así como las dinámicas sociales, culturales y afectivas que intervienen en la experiencia de aprendizaje de los niños. Este acercamiento metodológico permitió comprender de manera profunda cómo las prácticas cotidianas y los saberes locales enriquecen las oportunidades de desarrollo en la primera infancia.

Los resultados evidencian que la educación infantil se fortalece significativamente cuando trasciende los límites del aula. Teresa y Zavaleta (2020) concluyeron que la participación activa de la comunidad genera aprendizajes más significativos, consolida valores como la cooperación, la solidaridad y el sentido de pertenencia, y favorece entornos educativos más coherentes con la realidad de los niños. El vínculo entre escuela, familia y comunidad se presenta, así como un factor determinante para promover experiencias educativas integrales.

El aporte de este estudio resulta fundamental para la presente investigación, dado que refuerza la importancia de integrar a la comunidad en los procesos educativos de la infancia. Su enfoque coincide con la propuesta pedagógica del CDI El Recuerdo, donde se

busca fortalecer el tejido social mediante la participación de las familias y del entorno en actividades formativas. En este sentido, el antecedente sustenta la relevancia de generar estrategias participativas como la cartografía social que permitan reconocer y vincular los saberes comunitarios en beneficio del aprendizaje de los niños.

De la misma manera en el estudio titulado Cartografía Social: Narrativas de identidades rurales en maestras de Educación Infantil, Milena et al. (2025) desarrollaron una investigación cualitativa de carácter narrativo con un enfoque participativo, orientada a identificar las problemáticas educativas y sociales presentes en contextos rurales de tres departamentos de Colombia. El objetivo central consistió en reconocer, a través de la cartografía social, las dinámicas territoriales que influyen en la labor docente y en los procesos educativos de las comunidades rurales.

La descripción del estudio muestra que participaron maestras de educación infantil, niños y miembros de la comunidad, quienes elaboraron mapas colectivos que permitieron visualizar percepciones, necesidades y propuestas de transformación del entorno educativo. Este proceso promovió espacios de reflexión conjunta sobre la relación entre la escuela, el territorio y la comunidad, reconociendo cómo las experiencias locales, los saberes tradicionales y las condiciones del entorno configuran las prácticas pedagógicas en las zonas rurales del país.

Entre las conclusiones más relevantes, la investigación evidenció que la cartografía social contribuye significativamente a la participación activa de los niños y fortalece el sentido de pertenencia hacia su territorio. Asimismo, permitió reconocer los saberes locales como parte fundamental del aprendizaje escolar. Los resultados también señalaron la necesidad de incorporar metodologías participativas en los procesos educativos rurales para promover transformaciones sociales y ambientales sostenibles.

El aporte de este antecedente es esencial para la presente investigación, ya que valida la cartografía social como una herramienta pedagógica innovadora que impulsa el pensamiento crítico, la participación infantil y la construcción colectiva del conocimiento desde las realidades territoriales. Estos elementos son fundamentales para el proyecto desarrollado en el CDI El Recuerdo, donde se busca comprender y visibilizar las percepciones de la infancia en relación con su comunidad y su ambiente.

Por otro lado, en la investigación *Prácticas de cuidado en las infancias y su relación con el tejido comunitario: el caso de la Corporación Convivamos en los barrios Bello Oriente, La Cruz y Las Granjas de Medellín*, Hernández Báez et al. (2023) desarrollaron un estudio basado en la Investigación-Acción Participativa (IAP), cuyo propósito principal fue analizar la manera en que las prácticas de cuidado hacia la infancia influyen en el fortalecimiento del tejido comunitario. Este estudio se centró en tres barrios de la ciudad de Medellín, caracterizados por dinámicas sociales complejas y procesos comunitarios activos.

La investigación combinó diversas metodologías participativas, entre ellas la cartografía social, las historias de vida y los talleres comunitarios. Estas estrategias permitieron involucrar de manera directa a familias, docentes, cuidadores y líderes barriales en la identificación de prácticas de cuidado, problemáticas locales y propuestas para mejorar la convivencia y el bienestar infantil. El proceso metodológico generó espacios de diálogo que facilitaron la construcción colectiva de significados y la comprensión de las realidades sociales que atraviesan los niños en estos territorios.

Los resultados evidenciaron que el cuidado infantil no es únicamente responsabilidad de la familia, sino que constituye una práctica colectiva que se fortalece mediante el apoyo mutuo y la organización comunitaria. Los autores concluyen que la desarticulación social afecta de manera significativa el bienestar de la infancia, mientras

que las iniciativas conjuntas entre familias y comunidad consolidan entornos protectores, solidarios y más seguros para los niños. Así, el estudio destaca la importancia de recuperar prácticas comunitarias que promuevan vínculos sociales fuertes como base para el desarrollo integral.

El aporte de este antecedente es especialmente relevante para la presente investigación, ya que demuestra que la relación entre infancia, familia y comunidad es fundamental para mejorar las condiciones de vida de los niños y promover su desarrollo integral. Asimismo, refuerza la pertinencia del uso de la cartografía social como una herramienta eficaz para visibilizar problemáticas, promover la participación activa y construir soluciones colectivas en contextos educativos y comunitarios, tal como se propone en el proyecto del CDI El Recuerdo (Hernández Báez et al., 2023).

2.1.2 Internacionales

En la investigación titulada *Agenciamientos de los niños en una educación infantil encerrada: Explorando la cartografía en un centro de educación infantil del municipio de Lages*, Antunes (2023) desarrolló un estudio cualitativo con enfoque cartográfico y participativo cuyo propósito fue analizar los procesos de interacción y desarrollo infantil dentro de un jardín infantil público en la ciudad de Lages, Brasil. El objetivo central consistió en comprender cómo los niños vivencian su entorno educativo y de qué manera los espacios físicos, particularmente los abiertos y naturales inciden en su aprendizaje, autonomía y bienestar.

El estudio se llevó a cabo mediante la observación participante, el acompañamiento a las rutinas escolares y el trabajo directo con los docentes y la comunidad educativa, utilizando la cartografía social como herramienta metodológica. A través de esta estrategia, la autora logró describir y analizar las experiencias cotidianas de los niños, identificando la influencia que tiene la organización del espacio en la exploración, el juego espontáneo y la

creatividad. La investigación planteó una reflexión crítica sobre la tendencia de las instituciones de educación inicial a mantener a los niños en espacios cerrados, lo cual limita su contacto con la naturaleza y reduce las oportunidades de aprendizaje sensorial y vivencial.

Los resultados del estudio mostraron que, aunque existen áreas con potencial para el juego libre y la interacción con la naturaleza, la mayoría de las experiencias infantiles se desarrollan en ambientes internos y pavimentados. Esta situación restringe el movimiento, la curiosidad y la creatividad de los niños, quienes, a pesar de las limitaciones, buscan formas de relacionarse con su entorno físico. La investigación concluye que es necesario repensar los espacios educativos para convertirlos en escenarios abiertos, vivos y flexibles, capaces de promover el desarrollo integral y una relación respetuosa con el ambiente.

El aporte de este antecedente es significativo para el presente proyecto, ya que evidencia cómo la organización del espacio educativo influye en las experiencias de la primera infancia y resalta la importancia de incorporar prácticas pedagógicas que favorezcan la exploración del medio natural. Asimismo, demuestra la utilidad de la cartografía social como herramienta para comprender las vivencias de los niños y para diseñar transformaciones educativas orientadas al bienestar infantil y a la sostenibilidad. Estos elementos son claves para fortalecer el trabajo que se desarrolla en el CDI El Recuerdo, donde se busca integrar la infancia, la comunidad y el medio ambiente mediante procesos participativos y contextuales (Antunes, 2023).

Del mismo modo, la investigación “La cartografía social como estrategia didáctica: reconociendo recorridos e imaginarios, publicada en Estudios Pedagógicos”, corresponde a un estudio de tipo cualitativo desarrollado desde la Investigación-Acción Participativa (IAP). Su propósito general fue reconocer los territorios de origen y los recorridos cotidianos de los estudiantes de la Licenciatura en Educación Intercultural Bilingüe de la

Universidad Politécnica Salesiana, empleando la cartografía social como una estrategia didáctica para la enseñanza de la geografía y para fortalecer la memoria colectiva de sus comunidades.

El estudio se llevó a cabo mediante la implementación de un taller en la asignatura Didáctica de las Ciencias Sociales, donde los estudiantes elaboraron planos o croquis del trayecto desde sus hogares hasta los centros de apoyo universitario. Este proceso, guiado desde el enfoque de la IAP, permitió que los participantes representaran elementos geográficos, sociales y culturales presentes en sus territorios utilizando símbolos propios y herramientas básicas de orientación cartográfica. Además, el ejercicio promovió espacios de reflexión individual y colectiva que facilitaron la recuperación de memorias, percepciones del entorno y saberes comunitarios, fortaleciendo así la comprensión del territorio vivido y su potencial educativo.

Los resultados del estudio evidenciaron que la cartografía social favorece el desarrollo de habilidades de ubicación espacial, representación gráfica y análisis territorial. Asimismo, permitió reconocer la diversidad de los territorios de procedencia de los estudiantes, las distancias recorridas y el esfuerzo que implica su asistencia a la formación universitaria. El ejercicio también contribuyó a la reconstrucción de la memoria colectiva a partir de relatos familiares y comunitarios, promoviendo una mayor valoración de los saberes propios.

Un hallazgo relevante fue que estudiantes con dificultades en lectura o escritura lograron expresarse con mayor claridad mediante dibujos y símbolos, lo cual resalta la importancia de incorporar metodologías alternativas de aprendizaje. En conjunto, la investigación concluye que la cartografía social es una estrategia eficaz para la enseñanza de la geografía y las ciencias sociales, dado que promueve aprendizajes significativos basados en la experiencia y en el reconocimiento del territorio.

Este estudio demuestra que la cartografía social es una herramienta potente para comprender las dinámicas territoriales, las identidades y la relación entre los sujetos y su entorno desde una perspectiva participativa. Su aplicación metodológica basada en la IAP valida el uso de representaciones visuales y narrativas para reconstruir memorias colectivas y fortalecer el tejido social. Además, este antecedente respalda la pertinencia de utilizar cartografías sociales tanto como estrategia didáctica como método de investigación, pues favorece la expresión, la reflexión y el análisis territorial, aspectos centrales para comprender la infancia, la comunidad y el ambiente en el contexto del CDI El Recuerdo.

Por otro lado, Hedrera-Manara et al (2024), identificaron cómo los niños y niñas migrantes construyen su memoria colectiva y su sentido de pertenencia a partir de las vivencias asociadas a su llegada a la ciudad de Barcelona, analizando la relación entre memoria, identidad y afectividad. El trabajo se desarrolló en una escuela pública del Vallés Occidental, caracterizada por su diversidad cultural y por atender a población en condiciones socioeconómicas complejas. En total participaron trece niños y niñas entre los seis y los trece años de edad, procedentes de países como Chile, Colombia, Paraguay, Honduras, Marruecos, China y Ucrania, lo que enriqueció el intercambio de experiencias y perspectivas.

El estudio se estructuró mediante cinco talleres participativos inspirados en los principios de la educación popular. En estos espacios, los participantes elaboraron cartografías personales en las que representaron sus recuerdos, emociones y experiencias migratorias utilizando materiales simbólicos como mapas, revistas, íconos, colores, corazones y estrellas. Esta metodología permitió que los niños expresaran libremente sensaciones de alegría, miedo, nostalgia o entusiasmo, integrando elementos visuales y narrativos que reflejaran su historia personal. Las investigadoras documentaron las interacciones, los dibujos y los relatos orales, realizando un análisis integral que articuló

los aspectos verbales y gráficos desde la perspectiva de los propios niños. Es importante resaltar el compromiso ético del estudio, que garantizó el consentimiento informado, la protección emocional en momentos sensibles y la valoración de los niños como actores sociales activos.

Los resultados de esta investigación mostraron que las memorias infantiles sobre la migración están profundamente atravesadas por la afectividad. Lejos de ser relatos lineales, las narrativas construidas por los niños revelaron vínculos emocionales con sus países de origen, con los familiares que permanecieron allí y con las nuevas comunidades que los acogieron. Las cartografías permitieron visualizar cómo los participantes reconstruyen sentidos de pertenencia híbridos, combinando recuerdos de su lugar de origen con las vivencias en su nuevo entorno. De esta manera, la investigación evidenció que las identidades infantiles migrantes son dinámicas y se reconfiguran a medida que los niños encuentran espacios simbólicos donde sentirse seguros, valorados y conectados con otros.

Desde una perspectiva metodológica, el estudio demostró que la cartografía social y visual es una herramienta altamente eficaz para trabajar con infancia en contextos de diversidad cultural y experiencias complejas. La posibilidad de expresarse mediante imágenes, colores y símbolos permitió que los participantes comunicaran aspectos de su historia que, de otro modo, serían difíciles de verbalizar, especialmente aquellos vinculados a procesos de cambio, duelo, adaptación y esperanza. Asimismo, la investigación reafirmó que las metodologías participativas favorecen la creatividad, fortalecen la autoestima y promueven la construcción colectiva del conocimiento desde la mirada de los propios niños.

Este antecedente evidencia que la cartografía social no solo sirve para identificar problemáticas territoriales, sino también para visibilizar emociones, fortalecer vínculos afectivos y generar espacios de diálogo donde los niños puedan expresar sus percepciones

y vivencias. En segundo lugar, subraya la importancia de incluir la voz infantil en los procesos pedagógicos y comunitarios, promoviendo prácticas educativas más humanas, empáticas e inclusivas. Finalmente, la investigación demuestra que las cartografías pueden fortalecer la relación entre infancia, familia y comunidad, lo que coincide con los propósitos del estudio en el CDI El Recuerdo orientado a comprender cómo los niños construyen sentidos sobre su entorno y cómo participan en la transformación del territorio (Hedrer-Manara et al., 2024).

Finalmente, Stranges (2025), en su investigación Trayectorias educativas docentes en el campo de la comunicación: prácticas, estrategias y desafíos para la formación profesional, presenta un estudio cualitativo de enfoque biográfico-narrativo, orientado a comprender las experiencias educativas de docentes universitarios de México y Argentina. Su objetivo central consistió en analizar las trayectorias y prácticas pedagógicas de profesores que enseñan en facultades de comunicación y periodismo, con el fin de entender su papel como mediadores del aprendizaje dentro del contexto actual marcado por la cultura digital. A lo largo de dos años, el estudio exploró cómo los docentes enfrentan los cambios pedagógicos derivados de los avances tecnológicos y del uso de medios digitales en la formación profesional.

La investigación se desarrolló en universidades afiliadas al CONEICC en México y a FADECCOS en Argentina, seleccionadas por su diversidad institucional entre lo público y lo privado. La muestra cualitativa incluyó docentes de distintas regiones, lo que permitió capturar una variedad de experiencias y contextos formativos. Para la recolección de información se emplearon dos técnicas principales: las entrevistas narrativas, que permitieron reconstruir historias de vida profesional, y la cartografía social-pedagógica, utilizada para contextualizar escenarios de enseñanza y prácticas formativas. El diseño metodológico biográfico-narrativo permitió analizar los relatos desde sus dimensiones

históricas, culturales y educativas, reconociendo al docente como sujeto reflexivo y protagonista de su propio proceso formativo.

Los resultados de este estudio revelaron que los docentes enfrentan desafíos similares en México y Argentina, especialmente en relación con la digitalización de la educación. Se evidenció que los profesores reconocen la necesidad constante de actualizarse en herramientas tecnológicas y metodologías innovadoras, dejando atrás la figura tradicional de transmisor de información para asumir un rol más activo como mediadores del aprendizaje. La investigación también mostró que, en contextos universitarios influidos por la cultura digital, la labor docente requiere integrar competencias tecnológicas, habilidades críticas y formas creativas de acompañamiento académico.

El aporte de esta investigación es significativo para el campo de la formación docente y la práctica pedagógica, ya que subraya la importancia del docente como actor reflexivo capaz de adaptarse a los cambios culturales, tecnológicos y sociales que influyen en los procesos educativos. En relación con estudios comunitarios o con propuestas pedagógicas locales, este antecedente resulta relevante porque evidencia que las trayectorias de los educadores y su capacidad de adaptación son fundamentales para responder a los desafíos propios de cada contexto. Asimismo, la metodología biográfico-narrativa puede servir como referente para analizar las experiencias de docentes y educadores comunitarios en Montería, permitiendo comprender sus retos tecnológicos, sus estrategias pedagógicas y su papel en la formación de niños y familias en escenarios sociales diversos (Stranges, 2025).

Asimismo, a partir de la revisión de los antecedentes, se evidencia que la cartografía social ha sido utilizada en diversos estudios como una herramienta participativa para el reconocimiento territorial, la identificación de problemáticas comunitarias y la

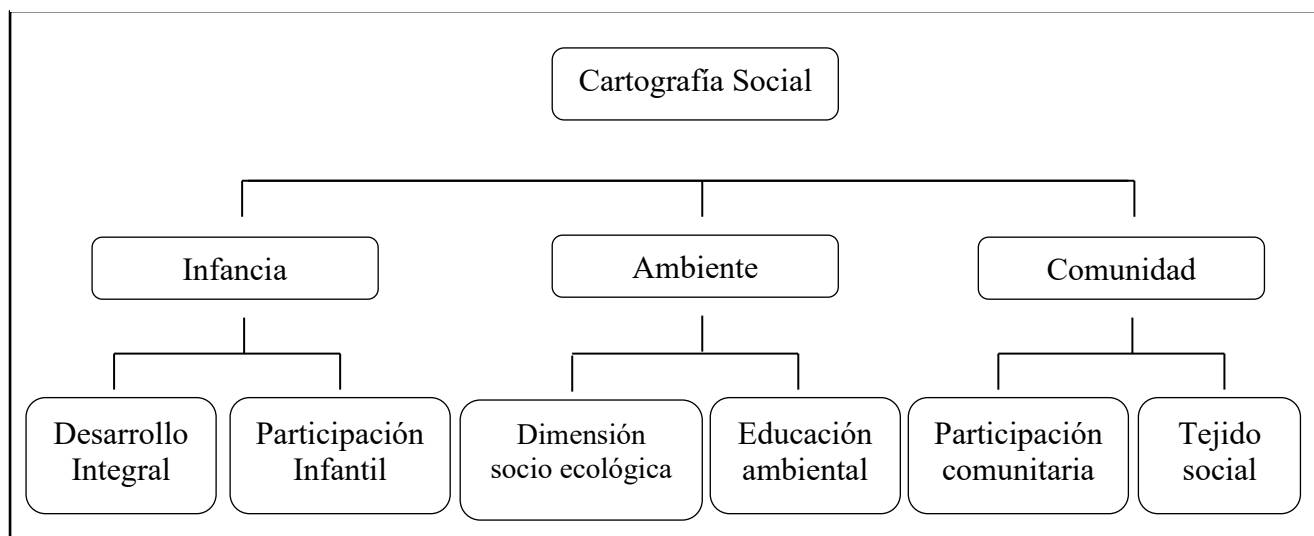
construcción colectiva de conocimiento, principalmente en contextos relacionados con comunidades adultas, procesos organizativos y diagnósticos sociales. En estos trabajos, la cartografía ha permitido visibilizar saberes locales, fortalecer la participación y generar insumos para la toma de decisiones en ámbitos comunitarios y educativos. Sin embargo, también se identifica una limitada incorporación de esta metodología en investigaciones centradas específicamente en la infancia, especialmente en lo que respecta a la inclusión de las voces, percepciones y experiencias de los niños como actores clave en la lectura del territorio. En este sentido, el presente estudio cobra relevancia al aportar una mirada diferencial que integra la cartografía social con el enfoque de infancia, ampliando su alcance metodológico y reconociendo a los niños como sujetos activos en la comprensión y transformación de su entorno.

2.2 Fundamento Teórico-conceptual:

El presente proyecto se fundamenta en tres categorías centrales: infancia, ambiente y comunidad, las cuales se articulan mediante la cartografía social como herramienta metodológica y pedagógica que favorece la comprensión y transformación del territorio desde una perspectiva participativa. Estas categorías no se abordan de manera aislada, sino que se entrelazan en un tejido conceptual que busca comprender cómo los niños, las familias y los docentes construyen colectivamente significados sobre su entorno y su rol en él.

Desde esta mirada integral, la infancia representa el eje humano y formativo; el ambiente constituye el escenario natural, social y cultural donde se desarrollan las interacciones; y la comunidad simboliza el espacio de construcción colectiva del sentido y la acción transformadora.

Figura 1
Categorías y subcategorías



Nota. Elaboración propia de los autores.

Categoría 1: Infancia

Desarrollo integral

El desarrollo integral implica atender las dimensiones cognitiva, socioemocional, comunicativa y corporal del niño, tal como lo plantea el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2017) en su documento Lineamientos Pedagógicos para la Educación Inicial. Dicho enfoque busca fortalecer la autonomía, la curiosidad y la capacidad creativa, partiendo del reconocimiento del niño como sujeto de derechos y protagonista de su aprendizaje.

Desde esta perspectiva, el desarrollo integral reconoce que los niños aprenden en interacción permanente con su entorno, por lo que el ambiente, los vínculos familiares y las experiencias cotidianas se convierten en soportes fundamentales para su crecimiento. Tal como señalan Constante, Tramallino y Gaibor (2020), el desarrollo infantil no puede entenderse como una suma de habilidades aisladas, sino como un proceso articulado donde cada dimensión se potencia mutuamente. Por ejemplo, las habilidades comunicativas se fortalecen en el juego simbólico, al tiempo que en este se estimula la creatividad, la expresión emocional y la construcción de relaciones significativas. Esta visión se refuerza

con lo planteado por Ariès (2020), quien destaca que las experiencias cotidianas y los contextos socioculturales han sido determinantes en la manera como se comprende y se vive la infancia en diferentes épocas

Asimismo, el desarrollo integral implica valorar la singularidad de cada niño, reconociendo sus ritmos, intereses y formas particulares de conocer el mundo. Esta visión inclusiva promueve ambientes educativos flexibles y estimulantes, donde se prioriza el juego, la exploración y la participación como ejes centrales. Tal como lo expresa Coronado (2023), un currículo orientado al desarrollo integral debe permitir que los niños experimenten, se equivoquen, formulen preguntas y construyan sentido a partir de experiencias reales y del desarrollo motor. En coherencia con ello, Ariès (2020) resalta que el reconocimiento de la infancia como etapa diferenciada ha permitido la construcción de propuestas educativas más sensibles a las necesidades y particularidades de los niños.

A partir de este enfoque, la presente investigación se orienta a comprender y fortalecer el desarrollo integral de los niños del CDI El Recuerdo, reconociendo el territorio y la comunidad como escenarios pedagógicos fundamentales. Mediante la implementación de la cartografía social como herramienta participativa, el estudio busca generar espacios donde los niños puedan expresar sus percepciones, emociones y experiencias cotidianas, favoreciendo el desarrollo de sus dimensiones cognitiva, socioemocional, comunicativa y corporal. Este enfoque reconoce, en línea con Ariès (2020), que la infancia no solo debe ser comprendida desde lo biológico, sino también desde su contexto histórico, social y cultural.

Asimismo, se pretende alcanzar una mayor articulación entre infancia, familia y entorno, promoviendo prácticas educativas que reconozcan la voz de los niños y potencien su autonomía, creatividad y sentido de pertenencia. De este modo, la investigación no solo aporta a la comprensión de las realidades que inciden en el desarrollo infantil, sino que

también propone alternativas pedagógicas contextualizadas que contribuyan al bienestar integral de los niños y al fortalecimiento del tejido comunitario, reconociendo a la infancia como una categoría social dinámica, tal como lo plantea Ariès (2020).

Participación infantil

La participación infantil se concibe como la posibilidad que tienen los niños de expresar opiniones, tomar decisiones y ser escuchados en los asuntos que les afectan. De acuerdo con Romero et al. (2021), la participación genuina se da cuando los niños se involucran activamente en procesos de planeación, acción y evaluación, lo que potencia su sentido de pertenencia y ciudadanía. En esta misma línea, Morales (2023), al retomar el pensamiento de Francesco Tonucci, plantea que los niños deben ser reconocidos como actores sociales capaces de aportar en la construcción de la ciudad y del entorno, proponiendo una visión en la que sus opiniones no solo sean escuchadas, sino tenidas en cuenta en la toma de decisiones que afectan su vida cotidiana.

La participación se materializa mediante la cartografía social, donde los niños expresan cómo perciben su comunidad, sus juegos, sus espacios naturales y sus relaciones con el entorno. Este ejercicio les permite comprender que sus ideas contribuyen a mejorar su barrio y su entorno educativo. En coherencia con lo planteado por Morales (2023), esta forma de participación favorece la construcción de territorios más inclusivos, donde la mirada de la infancia permite replantear los espacios desde criterios de bienestar, seguridad y disfrute.

Además, la cartografía social favorece que los niños desarrollen la capacidad de observar críticamente su entorno y reconocer cuáles espacios consideran seguros, cuáles generan bienestar y cuáles representan riesgos. Al plasmar sus percepciones a través de dibujos, colores y símbolos, los niños participan activamente en la identificación de problemas y oportunidades dentro de su comunidad. Esto fortalece su comprensión del

territorio como un espacio compartido cuya transformación depende de la participación colectiva, incluyendo la de la infancia (Ramos et al., 2022). Esta perspectiva se alinea con el enfoque de “la ciudad de los niños”, donde el territorio se construye desde las necesidades y experiencias de la infancia, promoviendo entornos más humanos y participativos (Morales, 2023).

Asimismo, esta metodología promueve el diálogo entre los niños, sus familias y los docentes, ya que cada mapa se convierte en un insumo para conversar sobre experiencias, necesidades y expectativas. A través de la socialización de sus cartografías, los niños aprenden a argumentar, escuchar a otros y construir acuerdos, habilidades fundamentales para el ejercicio de la participación ciudadana desde edades tempranas. En este sentido, la participación infantil deja de ser un acto simbólico y se transforma en un proceso real de toma de decisiones y construcción comunitaria, en concordancia con los planteamientos de Morales (2023), quien resalta la importancia de otorgar un papel activo a los niños en la configuración de los espacios que habitan.

Categoría 2: Ambiente

Dimensión socio ecológica

La teoría socio ecológica de Bronfenbrenner señala que el desarrollo humano ocurre dentro de un entramado de sistemas interconectados (familia, escuela, comunidad, entorno físico) que se influyen mutuamente. Desde esta mirada, los niños no solo viven en un ambiente, sino que participan en su construcción (Ortiz, 2023). La educación ambiental, en este sentido, debe promover experiencias que integren la vida cotidiana con la reflexión ecológica. Se plantea que la relación entre el ser humano y su entorno se educa a través del afecto, la sensibilidad y el reconocimiento del valor de la naturaleza en la vida diaria.

En esta perspectiva, cada interacción cotidiana, caminar por el barrio, observar un árbol, jugar en un espacio abierto o identificar riesgos ambientales, se convierte en una

oportunidad educativa que fortalece la comprensión del lugar donde se vive. Los niños desarrollan sentido de pertenencia cuando reconocen que forman parte de un ecosistema social y natural que depende de ellos tanto como ellos dependen de él. Por ello, es fundamental que las experiencias pedagógicas los inviten a mirar, preguntar, explorar y transformar su entorno inmediato.

Asimismo, la dimensión socio ecológica destaca que el bienestar infantil está estrechamente ligado a las condiciones ambientales y comunitarias. Cuando existen basuras, canales contaminados, falta de áreas verdes o escasez de espacios seguros para el juego, estos elementos inciden directamente en el desarrollo emocional, físico y social de los niños. Comprender estas relaciones les permite apropiarse de la idea de corresponsabilidad, reconociendo que sus acciones impactan su entorno y su calidad de vida.

Educación ambiental comunitaria

Autores como Nieto-Ramos et al. (2025) sostienen que la educación ambiental debe ser crítica, participativa y contextualizada, orientada a fortalecer la responsabilidad colectiva frente a los problemas ambientales locales. En el contexto del CDI “El Recuerdo”, esta perspectiva se traduce en actividades que vinculan a niños, docentes y familias en el reconocimiento de los espacios verdes, los residuos, el agua y los recursos naturales del entorno. Así, se busca fomentar una conciencia ecológica desde la primera infancia, basada en la experiencia y la acción comunitaria.

La educación ambiental comunitaria implica comprender que los problemas ambientales no se resuelven únicamente desde la teoría, sino mediante prácticas concretas que involucren a toda la comunidad. De esta forma, las familias se convierten en actores fundamentales para modelar conductas ecológicas: separar residuos, mantener limpios los espacios comunes, respetar la naturaleza y promover el uso adecuado del agua. Los niños,

al observar y participar en estas acciones, desarrollan hábitos de cuidado que trascienden la escuela y se integran a su vida cotidiana.

Además, la educación ambiental en comunidad permite que los niños identifiquen no solo los problemas, sino también las fortalezas de su territorio. Reconocer la importancia de los árboles cercanos, valorar los espacios verdes, comprender el papel del canal pluvial y proponer mejoras para su barrio les ayuda a construir un pensamiento ecológico más profundo y significativo. Cuando la comunidad participa, se generan vínculos afectivos que refuerzan la pertenencia y el compromiso con la protección del entorno (Bohórquez et al., 2025).

Categoría 3: Comunidad

Participación comunitaria

La participación comunitaria se refiere al grado de involucramiento de los ciudadanos en los procesos que afectan su entorno. Torres (2024) propone que la verdadera educación se construye desde el diálogo y la praxis transformadora, donde todos los sujetos son capaces de leer y reescribir su realidad. Este enfoque reconoce que las comunidades poseen saberes, memorias y prácticas que deben ser consideradas en cualquier iniciativa de mejora social o educativa. Desde esta perspectiva, la participación no es un acto aislado, sino un proceso continuo de construcción colectiva.

En este proyecto, la participación comunitaria se promueve mediante talleres de cartografía social donde los padres, cuidadores y docentes aportan sus percepciones y soluciones colectivas a las problemáticas del barrio y del CDI. La metodología empleada favorece la reflexión compartida, la toma de decisiones consensuada y la visibilización de las voces que históricamente han sido poco escuchadas. Al trabajar en torno a mapas, símbolos y relatos, la comunidad reconoce su territorio como un espacio vivo y transformable, lo cual fortalece la capacidad de agencia de sus miembros.

Además, la participación se convierte en una oportunidad para reconstruir la confianza entre las familias y la institución educativa, generando un ambiente donde todos se sienten valorados y partícipes. La participación activa de los adultos también modela para los niños una forma de ciudadanía comprometida, en la que el cuidado del entorno y la corresponsabilidad son prácticas cotidianas. Así, la cartografía social no solo recoge información, sino que impulsa procesos comunitarios orientados a la transformación social y al cuidado de la infancia.

Tejido social

El tejido social representa la red de relaciones afectivas, culturales y simbólicas que sostienen la vida comunitaria. Según Chaparro & Molina (2021), fortalecer el tejido social implica generar confianza, reconocer la diversidad y promover la corresponsabilidad. En contextos donde predominan las desigualdades y la vulnerabilidad social, estas redes juegan un papel crucial, ya que permiten la colaboración y el apoyo mutuo entre familias, vecinos e instituciones. En el caso del CDI El Recuerdo, el fortalecimiento del tejido social es esencial para garantizar ambientes protectores y seguros para los niños.

Cuando los niños participan junto a los adultos en procesos de construcción colectiva, se fomenta un sentido de identidad y pertenencia. La cartografía social se convierte en un puente para recuperar historias, experiencias y vínculos comunitarios que han sido debilitados por el crecimiento urbano, la falta de infraestructura y las problemáticas sociales. De esta forma, los talleres permiten reconocer que cada experiencia aportada por padres, docentes o niños es una pieza fundamental del entramado comunitario.

Asimismo, el CDI se convierte en un núcleo de cohesión social, donde la educación trasciende el aula y se integra a la vida comunitaria. El trabajo conjunto entre la institución y las familias impulsa prácticas de solidaridad y acompañamiento que fortalecen el

bienestar de la infancia. Cuando los vínculos se fortalecen, aumenta la capacidad de respuesta ante riesgos del entorno, se elevan los niveles de participación y se construyen redes de apoyo que benefician tanto a los niños como a los adultos. El tejido social, así revitalizado, se convierte en un motor para el desarrollo comunitario sostenible y para la protección integral de la primera infancia.

2.3 Fundamento Legal:

En el plano internacional, la Convención sobre los Derechos del Niño de las Naciones Unidas constituye el eje fundamental, al reconocer a la infancia como sujeto de derechos y no como objeto de protección (Jiménez, 2012).

Este tratado, ratificado por Colombia, obliga a garantizar la participación activa de los niños en las decisiones que afectan su vida y su entorno, principio que se articula directamente con el uso de la cartografía social como estrategia para visibilizar sus percepciones sobre la comunidad y el ambiente. De manera complementaria, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente el ODS 4 (educación de calidad) y el ODS 11 (ciudades y comunidades sostenibles), promueven escenarios de aprendizaje inclusivos y participativos que fortalezcan tanto el desarrollo infantil como el tejido social (Gómez Gil, 2018).

En el contexto nacional, la Constitución Política de Colombia de 1991 establece en sus artículos 44 y 67 que los derechos de los niños prevalecen sobre los de los demás y que la educación es un derecho fundamental orientado al pleno desarrollo de la personalidad. Esto implica que las instituciones educativas, como los Centros de Desarrollo Infantil (CDI), no solo deben garantizar el acceso a la educación inicial, sino también promover espacios de participación en los que la niñez y la comunidad sean protagonistas.

En correspondencia con ello, la Ley 1098 de 2006 – Código de Infancia y Adolescencia refuerza la idea de protección integral, estableciendo la corresponsabilidad

entre Estado, familia y sociedad en el cuidado y formación de los niños. La cartografía social se convierte, en este marco, en una herramienta que facilita esa corresponsabilidad, al integrar a padres, docentes y niños en la identificación de problemáticas y la construcción de propuestas colectivas.

En el ámbito específico de la educación inicial, el Documento de Política de Atención Integral a la Primera Infancia (De Cero a Siempre) constituye una referencia clave. Este programa nacional concibe la infancia como una etapa única y reconoce la importancia de generar experiencias significativas en contextos comunitarios. Desde esta perspectiva, la propuesta investigativa se alinea con el enfoque de integralidad, al combinar dimensiones pedagógicas, sociales y ambientales en un mismo ejercicio participativo (Lallemand La, 2009).

Por otra parte, en lo relacionado con el ambiente y la sostenibilidad, la Ley 99 de 1993, que crea el Ministerio de Ambiente y organiza el Sistema Nacional Ambiental, establece el deber de la sociedad de participar en la protección de los recursos naturales y en la construcción de territorios sostenibles. En este sentido, involucrar a la niñez en procesos de cartografía social contribuye a la formación de ciudadanos conscientes de su entorno y promueve una educación ambiental contextualizada y transformadora.

Finalmente, a nivel territorial, los planes de desarrollo municipales y departamentales incluyen directrices específicas sobre la promoción de la participación ciudadana y el fortalecimiento de la educación inicial. Incorporar la cartografía social en un CDI, como se plantea en este proyecto, da cumplimiento a estas orientaciones locales al propiciar espacios de diálogo y concertación comunitaria, donde las voces de los niños y sus familias son reconocidas como insumos legítimos para la planeación social y educativa.

Capítulo III: Metodología

Capítulo III: Metodología

3.1 Enfoque

El presente estudio se realizó con un enfoque cualitativo. El enfoque cualitativo se orienta a comprender en profundidad las realidades sociales, las experiencias y los significados que las personas construyen en su contexto natural. Según Hedrera-Manara, Mazzucchelli e Íñiguez-Rueda (2024), este tipo de investigación permite analizar las experiencias de los participantes mediante recursos interpretativos y visuales que hacen posible comprender sus vivencias desde el propio territorio.

Asimismo, Chaves (2021) señala que la investigación cualitativa favorece la comprensión integral de los fenómenos sociales al centrarse en la interpretación de significados y en la riqueza contextual de la información.

En coherencia con lo anterior, el enfoque cualitativo resulta pertinente para el desarrollo de la cartografía social en el CDI El Recuerdo, ya que permite comprender las realidades territoriales, sociales y emocionales que rodean a los niños y niñas del barrio Los Recuerdos, un contexto caracterizado por condiciones de vulnerabilidad social. Este enfoque facilita recoger las voces, percepciones y experiencias de la comunidad educativa mediante técnicas participativas y de observación, coherentes con los planteamientos de la cartografía social como herramienta de análisis visual y comunitario.

3.2 Tipo

El estudio corresponde a una Investigación-Acción Educativa (IAE) con elementos de la etnografía escolar, dado que involucra activamente a los participantes en la identificación de problemáticas, la reflexión sobre sus propias prácticas y la construcción de propuestas de transformación educativa y comunitarias.

Molina et al. (2021) plantean que la Investigación-Acción es un proceso sistemático orientado a mejorar la práctica educativa mediante la reflexión crítica y la participación

activa de los actores involucrados. Desde esta perspectiva, la investigación se concibe como un ejercicio colaborativo donde las experiencias cotidianas de los participantes se transforman en insumos fundamentales para comprender y reconfigurar los procesos pedagógicos y comunitarios. Esta idea se articula con la mirada etnográfica, la cual, según Parody (2022), permite interpretar los significados que emergen de las interacciones en los contextos escolares y comunitarios.

En coherencia con este marco conceptual, el estudio adopta un alcance descriptivo e interpretativo, pues se centra tanto en describir detalladamente las prácticas, experiencias y percepciones de los participantes, como en interpretar los sentidos que estos le atribuyen a su entorno, a sus relaciones y a las dinámicas que configuran su territorio. Esta doble mirada permite reconocer la complejidad del contexto comunitario y la manera en que los actores educativos resignifican sus vivencias.

Dentro de esta estructura metodológica, se utilizó la cartografía social como estrategia principal, entendida por Piñeiro et al. (2023) como una herramienta participativa para construir saberes locales, representar experiencias territoriales y visibilizar las voces de la comunidad. A través de la elaboración de mapas colectivos, los participantes pudieron expresar percepciones, necesidades, problemáticas y sueños de manera visual y simbólica, fortaleciendo su capacidad de análisis crítico sobre el territorio que habitan.

Los mapas creados por los niños, padres y docentes del CDI El Recuerdo se consolidaron como recursos pedagógicos y simbólicos que facilitaron la lectura del territorio desde múltiples miradas. Tal como sugiere Molina et al. (2021), la reflexión colectiva es un elemento central en los procesos de Investigación-Acción, y en este caso, las cartografías permitieron que dicha reflexión emergiera de manera espontánea y significativa. De esta forma, el estudio no solo documenta experiencias, sino que también

impulsa procesos transformadores que nacen desde la comunidad y se orientan al fortalecimiento de su tejido social y educativo.

3.3 Línea de Investigación

La presente investigación se adscribe a la línea de investigación Infancias de la Licenciatura en Educación Infantil, la cual se orienta al estudio integral de los niños y niñas como sujetos de derechos, protagonistas de sus propios procesos de desarrollo y constructores activos de significados dentro de sus contextos socioculturales.

El concepto de infancias se comprende desde una perspectiva plural y contextualizada, las infancias no constituyen una categoría homogénea, sino que se configuran de múltiples maneras según las condiciones sociales, culturales, económicas y territoriales en las que viven los niños y niñas. Esta mirada reconoce a la niñez como una construcción social y no únicamente como una etapa biológica del desarrollo.

Asimismo, desde el enfoque de derechos en la infancia, Jiménez (2012) demuestra que la infancia debe entenderse como una etapa fundamental que requiere protección integral, participación activa y garantía de condiciones para el desarrollo pleno. En coherencia con ello, la línea de investigación Infancias en la educación infantil busca generar conocimiento pedagógico, social y comunitario que contribuya al bienestar, la inclusión y la equidad para los niños.

En el contexto del CDI El Recuerdo, ubicado en el barrio Los Recuerdos del sur de Montería, esta línea cobra especial relevancia debido a las condiciones de vulnerabilidad social que pueden incidir en el desarrollo infantil. Por ello, el presente estudio, mediante la cartografía social, se enfoca en comprender las realidades territoriales que rodean a los niños, visibilizando factores de riesgo y de protección que afectan sus experiencias de infancia.

De esta manera, la investigación aporta a la línea Infancias al generar comprensiones situadas sobre el contexto de los niños y niñas del CDI El Recuerdo y al proponer acciones pedagógicas pertinentes que fortalezcan su desarrollo integral, su participación y su reconocimiento como sujetos activos dentro de su comunidad.

3.4 Recolección de Datos

3.4.1 Contexto social e institucional

La investigación se desarrolló en la Urbanización Los Recuerdos, ubicada en la ciudad de Montería, departamento de Córdoba (Colombia), una comunidad caracterizada por su diversidad sociocultural y por desafíos ambientales relacionados con la disposición de residuos, el manejo del agua y la carencia de espacios adecuados para el juego infantil.

El escenario educativo fue el Centro de Desarrollo Infantil (CDI) El Recuerdo, institución del ICBF que atiende a niños y niñas de 0 a 5 años, brindando atención integral en salud, nutrición, protección y educación inicial. El CDI se constituye como un espacio de encuentro y formación familiar, donde los procesos pedagógicos buscan articular la educación, la crianza y el desarrollo comunitario.

3.4.2 Población y muestra

La población estuvo conformada por los miembros de la comunidad educativa del CDI El Recuerdo, de la cual se obtuvo una muestra representativa de 25 infantes entre 3 y 5 años, 15 padres de familia, 2 agentes educativas, una auxiliar pedagoga y 1 coordinadora pedagógica.

La muestra fue de tipo intencional, seleccionada con base en su vinculación directa con los procesos de enseñanza-aprendizaje, crianza y participación comunitaria. Según Chacón et al. (2022), la muestra intencional en estudios cualitativos se justifica cuando los participantes poseen experiencias significativas que aportan a la comprensión profunda del fenómeno.

3.4.3 Técnicas e instrumentos de recolección de la información

Para el desarrollo del estudio se empleó una única técnica de recolección de información: la observación, coherente con el enfoque cualitativo y con los principios de la Investigación-Acción Educativa. A partir de esta técnica se utilizaron diversos instrumentos complementarios que permitieron registrar de manera sistemática las percepciones, interacciones y experiencias de los actores participantes. A continuación, se presentan los instrumentos empleados, cuyos formatos se incluyen en los anexos:

1. Diarios de campo: instrumento central para el registro sistemático de las observaciones realizadas durante el taller y las interacciones entre niños, padres y docentes, siguiendo orientaciones de Hernández & Tirado (2022).
2. Grabaciones de audio y registro fotográfico: utilizados para conservar los relatos, socializaciones y momentos significativos del proceso. Se cuenta con los permisos de los padres de familia, incluidos en los anexos, garantizando el cumplimiento de los principios éticos y la protección de datos.
3. Mapas base y materiales gráficos para la cartografía social: elaborados previamente en QGIS con capas oficiales del DANE (Basílico & Iglesias, 2024) y utilizados para observar cómo los participantes representaron lugares significativos, riesgos ambientales y dinámicas territoriales.
4. Crónica comunitaria: instrumento narrativo construido por padres y docentes para registrar las vivencias y reflexiones del taller, siguiendo un formato incluido en los anexos y en concordancia con Varas (2021).

Capítulo IV:
Análisis e Interpretación de la experiencia

Capítulo IV:

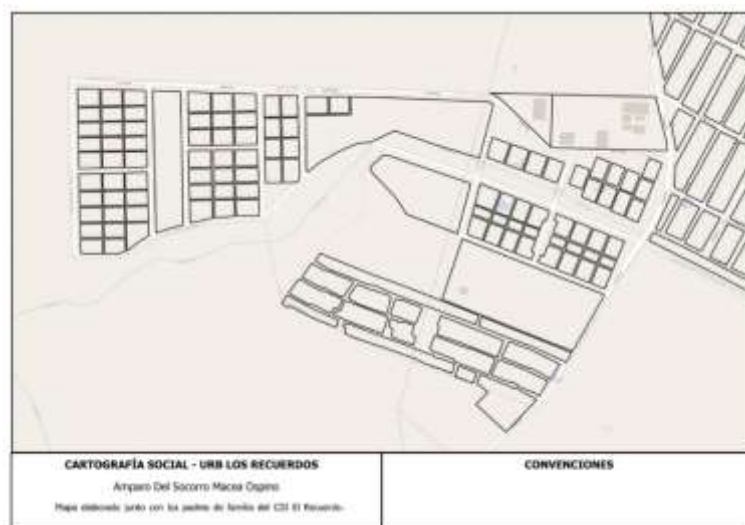
Análisis e Interpretación de la experiencia[

4.1 Análisis categorial

El análisis categorial se realizó tomando como referencia las tres categorías previamente definidas: infancia, ambiente y comunidad. Para ello se revisó de manera sistemática cada uno de los insumos producidos: diarios de campo, grabaciones de audio, anécdotas narradas por los padres, mapas colectivos, crónica comunitaria elaborada de manera participativa y la información espacial representada en el mapa base elaborado con QGIS y capas del DANE.

Figura 2

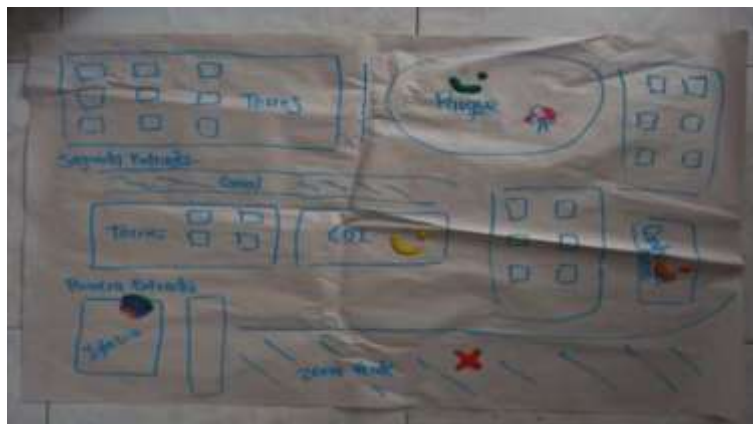
Mapa base de la Urbanización Los Recuerdos



Nota. Elaboración propia de los autores

Figura 3

Mapa elaborado por padres de familia y niños del CDI El Recuerdo



4.1.1 Categoría: Infancia

El análisis de los registros consignados en los diarios de campo evidencia que los niños construyen una comprensión de su entorno a partir de experiencias cotidianas mediadas por el juego, la seguridad y los espacios de interacción social. Más allá de identificar lugares físicos, los niños asignan significados emocionales a su territorio, diferenciando entre espacios que les generan bienestar y aquellos que perciben como inseguros o deteriorados. Esta lectura del entorno confirma que la infancia no solo habita el espacio, sino que lo interpreta y resignifica desde sus vivencias, en coherencia con lo planteado por Ariès (2020), quien reconoce la infancia como una categoría social construida a partir de las experiencias y contextos en los que se desarrolla.

Figura 4

Representación de la categoría infancia elaborada por padres de familia y niños



Los mapas elaborados a mano alzada, tanto por niños como por padres, permiten evidenciar una construcción colectiva del territorio en la que convergen dimensiones objetivas y subjetivas. La identificación de zonas verdes para el juego, espacios abandonados asociados al miedo, calles con alto flujo vehicular y lugares significativos como el CDI o parques cercanos, no solo da cuenta de una distribución espacial, sino también de una percepción compartida sobre las condiciones que favorecen o limitan el desarrollo infantil. En este sentido, los resultados se relacionan con lo planteado por Constante, Tramallino y Gaibor (2020), quienes sostienen que el desarrollo infantil está profundamente vinculado a las condiciones del entorno, en tanto estas influyen en las oportunidades de exploración, interacción y aprendizaje.

Figura 5

Niños participando en la elaboración de la cartografía social



Por su parte, las narrativas recogidas en las grabaciones de audio y en la crónica comunitaria permiten profundizar en las dinámicas sociales que configuran estas percepciones. La recurrencia de relatos sobre el uso de espacios improvisados para el juego evidencia una carencia estructural de escenarios adecuados para la primera infancia, lo cual limita no solo las posibilidades recreativas, sino también el desarrollo de la autonomía y la interacción social. Esta situación pone en tensión el reconocimiento del niño como sujeto de derechos, tal como lo establece el MEN (2017), frente a una realidad contextual que no garantiza plenamente condiciones óptimas para su desarrollo integral.

En este sentido, la categoría infancia trasciende una mirada descriptiva y permite interpretar la existencia de una brecha entre las necesidades de los niños y las condiciones reales de su entorno. Dicha tensión revela la importancia de generar procesos participativos que visibilicen estas problemáticas y promuevan su transformación. En concordancia con Morales (2023), quien retoma el enfoque de la “ciudad de los niños”, se hace evidente la necesidad de replantear los espacios comunitarios desde la perspectiva de la infancia,

reconociendo a los niños como actores sociales capaces de aportar en la construcción de entornos más seguros, inclusivos y acordes a sus necesidades.

En consecuencia, los resultados obtenidos no solo permiten comprender cómo los niños perciben su entorno, sino que también evidencian la urgencia de fortalecer acciones pedagógicas y comunitarias orientadas a garantizar espacios que favorezcan su desarrollo integral, su participación activa y su bienestar dentro del territorio que habitan.

4.1.2 Categoría: Ambiente

El análisis de los diarios de campo y de la crónica comunitaria evidencia que el ambiente es percibido por los participantes no solo como un espacio físico, sino como un componente determinante en la calidad de vida y el bienestar de la comunidad, especialmente de la infancia. La recurrencia de problemáticas como basureros improvisados, acumulación de escombros y la ausencia de zonas verdes adecuadas refleja una relación tensionada entre la comunidad y su entorno, donde las condiciones ambientales limitan las posibilidades de desarrollo saludable. Esta situación se puede interpretar a la luz de los planteamientos sobre ambiente como una construcción social, en la que las dinámicas culturales, económicas y comunitarias influyen directamente en su configuración y cuidado.

Figura 6

Identificación de puntos críticos relacionados con la categoría ambiente en el canal pluvial de la Urbanización Los Recuerdos.



En los mapas construidos durante el taller, los padres identificaron puntos críticos de contaminación, zonas de acumulación de residuos y áreas con potencial para convertirse en espacios ecológicos. Este ejercicio no solo permitió ubicar problemáticas ambientales, sino también reconocer oportunidades de transformación del territorio. En este sentido, la cartografía social se consolida como una herramienta que posibilita la lectura crítica del entorno, en concordancia con lo planteado por Milena et al. (2025), quienes destacan su valor para visibilizar saberes locales y promover procesos participativos orientados a la solución de problemáticas comunitarias.

Desde una perspectiva interpretativa, estos hallazgos evidencian que la comunidad posee un conocimiento situado sobre las dinámicas ambientales de su territorio, lo cual constituye un insumo clave para la construcción de estrategias de intervención contextualizadas. Tal como señalan Hernández Báez et al. (2023), los procesos participativos fortalecen la apropiación del entorno y favorecen la generación de

soluciones colectivas, lo cual resulta fundamental en contextos donde las problemáticas ambientales afectan de manera directa a poblaciones vulnerables como la infancia.

Figura 7

Reconocimiento por parte de los niños de las zonas verdes cercanas al CDI Los Recuerdos.



Asimismo, la identificación de áreas con potencial ecológico revela una visión prospectiva por parte de los participantes, quienes no solo reconocen las problemáticas, sino que también proyectan alternativas de mejora. Esta mirada se articula con enfoques de educación ambiental que promueven la formación de sujetos críticos y comprometidos con la sostenibilidad de su entorno, entendiendo el ambiente como un espacio de aprendizaje y acción transformadora.

En consecuencia, la categoría ambiente permite interpretar la existencia de desafíos significativos en las condiciones ambientales de la urbanización, pero también pone en evidencia las capacidades comunitarias para su transformación. Esto refuerza la necesidad de implementar estrategias pedagógicas y comunitarias que integren la educación ambiental con la participación activa de niños, familias y docentes, favoreciendo la

construcción de entornos más saludables, sostenibles y acordes con las necesidades del contexto.

4.1.2 Categoría: Comunidad

La categoría comunidad se nutre de los relatos verbales, los ejercicios grupales y la crónica comunitaria, los cuales permiten comprender no solo las dinámicas sociales existentes, sino también las formas en que los actores construyen sentido sobre su territorio y sus relaciones. Las grabaciones de audio evidencian una comunidad caracterizada por la coexistencia de prácticas solidarias, tales como el apoyo mutuo y el sentido de pertenencia junto con tensiones asociadas a la falta de acuerdos para el uso y cuidado de los espacios públicos. Esta dualidad pone de manifiesto que la comunidad es un proceso en construcción permanente, donde las relaciones sociales se configuran entre la cooperación y el conflicto, tal como lo plantean Hernández Báez et al. (2023) al destacar que el fortalecimiento del tejido social depende de la capacidad de diálogo y concertación entre sus miembros.

Los diarios de campo, por su parte, reflejan una participación activa de las familias durante el desarrollo del taller, lo cual permite interpretar que existen disposiciones favorables hacia la construcción colectiva cuando se implementan metodologías participativas, accesibles y contextualizadas. En este sentido, la cartografía social se posiciona como una estrategia que no solo facilita la recolección de información, sino que también promueve la implicación de los actores comunitarios en procesos de reflexión sobre su realidad, en coherencia con lo planteado por Milena et al. (2025), quienes resaltan su potencial para fortalecer la participación y la apropiación del territorio.

En relación con los mapas colectivos, la representación de espacios de encuentro, rutas cotidianas y zonas percibidas como seguras o riesgosas evidencia una lectura compartida del territorio que integra dimensiones funcionales y simbólicas. Estos

elementos permiten comprender cómo la comunidad organiza su vida cotidiana y cómo construye criterios de seguridad, movilidad e interacción social. Así, el territorio deja de ser únicamente un espacio físico para convertirse en un escenario social cargado de significados, donde las experiencias individuales y colectivas se entrelazan.

La crónica comunitaria, como producto narrativo, profundiza esta comprensión al articular vivencias, problemáticas y aspiraciones compartidas, evidenciando una comunidad que, aunque enfrenta dificultades estructurales, posee capacidades organizativas y una clara voluntad de transformación. Desde esta perspectiva, la comunidad no solo es objeto de análisis, sino también sujeto activo de cambio, lo cual se alinea con enfoques participativos que reconocen a los actores locales como protagonistas en la construcción de soluciones a sus propias problemáticas.

En consecuencia, el análisis de esta categoría permite interpretar que, si bien existen limitaciones en la organización y gestión de los espacios comunes, también se identifican fortalezas significativas en términos de cohesión social, disposición participativa y construcción colectiva de conocimiento. Esto resalta la importancia de continuar promoviendo estrategias pedagógicas y comunitarias que fortalezcan el diálogo, la corresponsabilidad y la toma de decisiones compartidas, favoreciendo así la consolidación de un tejido social más articulado y comprometido con el bienestar común.

Figura 8

Diálogo con padres de familia acerca de la categoría comunidad y su ubicación dentro de los mapas construidos.



4.2 Triangulación de los datos

4.2.1 Triangulación de los datos del objetivo específico 1

En relación con el objetivo específico 1, orientado a elaborar mapas comprensibles de la Urbanización Los Recuerdos a partir del trabajo colaborativo entre padres de familia, niños y docentes, la triangulación de los datos permitió confirmar el cumplimiento de este propósito investigativo. El cruce entre los mapas elaborados a mano alzada, los registros consignados en los diarios de campo, las grabaciones de audio y el mapa base construido en QGIS evidenció que la comunidad logró representar su territorio de manera clara, significativa y coherente con su realidad cotidiana.

Los padres aportaron información precisa sobre límites barriales, rutas de tránsito, zonas de riesgo y puntos críticos del ambiente, mientras que los niños incorporaron elementos simbólicos vinculados al juego, la seguridad, el afecto y los lugares de encuentro, enriqueciendo la lectura territorial desde una mirada infantil.

Los conocimientos locales que emergieron durante este proceso incluyen el reconocimiento de calles con alto flujo vehicular consideradas peligrosas para la infancia, espacios abandonados asociados a sensaciones de temor, zonas verdes utilizadas para el juego y la recreación, así como lugares estratégicos como el CDI, parques cercanos y rutas habituales hacia la vivienda. Estos saberes, contruidos desde la experiencia directa de los habitantes, coinciden con lo planteado por Galindo (2020), quien señala que la infancia y la vida comunitaria se configuran a partir de las vivencias cotidianas y del significado que los sujetos atribuyen a su entorno. En este mismo sentido, el autor destaca el papel fundamental de la familia en estos procesos, afirmando que “la familia es la que los prepara para que se integren a la sociedad y que aprendan a honrar las costumbres y tradiciones de sus antepasados, además de las del entorno social en que viven, situación que contribuye, de manera decisiva, a su desarrollo como seres humanos” (Galindo, 2020, p. 16). En consecuencia, se comprende que las percepciones de los niños sobre su territorio no se construyen de manera aislada, sino en interacción constante con su núcleo familiar y comunitario. En este sentido, los mapas no solo funcionaron como representaciones espaciales, sino como narrativas colectivas que reflejan cómo la comunidad vive, siente y comprende su territorio.

Asimismo, los resultados obtenidos confirman los aportes de Milena et al. (2025), quienes sostienen que la cartografía social permite visibilizar saberes locales y promover la participación activa de diferentes actores educativos. En este sentido, las autoras evidencian que, a partir de su implementación metodológica, “se reconoce el lugar de la práctica pedagógica en la identidad profesional, pedagógica y docente, en tanto permitió comprender historias de vida de las docentes en formación, la percepción que tienen sobre los lugares que habitan, cómo se relacionan con la comunidad educativa y las concepciones que se tienen sobre su labor pedagógica en atención a las infancias diversas con las que

conviven en el territorio colombiano” (Milena et al., 2025, p. 9). En coherencia con estos planteamientos, en el CDI El Recuerdo la construcción colectiva de mapas facilitó el diálogo intergeneracional entre niños y adultos, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la apropiación del espacio comunitario, lo cual evidencia que la cartografía social no solo permite comprender el territorio, sino también resignificar las prácticas pedagógicas y las relaciones comunitarias desde una perspectiva participativa. La inclusión de símbolos, colores y dibujos propuestos por los niños reafirma lo planteado por Hedrera-Manara et al. (2024), en cuanto a que la cartografía social posibilita expresar dimensiones emocionales y significados que suelen quedar excluidos de los mapas técnicos tradicionales.

Finalmente, la articulación entre las cartografías comunitarias y el mapa base en QGIS permitió validar la información construida colectivamente, demostrando que los participantes poseen un conocimiento profundo y situado de su territorio. Este hallazgo corrobora lo señalado por Hernández Báez et al. (2023), quienes afirman que los procesos participativos fortalecen el tejido social y favorecen la construcción de soluciones colectivas a problemáticas comunitarias. En consecuencia, los resultados confirman que el uso de la cartografía social como herramienta metodológica no solo permitió cumplir el objetivo propuesto, sino que consolidó un proceso pedagógico y comunitario que reconoce a niños, familias y docentes como actores clave en la lectura, comprensión y transformación de su entorno.

4.2.2 Triangulación de los datos del objetivo específico 2

En relación con el objetivo específico 2, orientado a identificar acuerdos de transformación y acciones comunitarias dirigidas al fortalecimiento de la educación infantil y al afianzamiento de los vínculos sociales en el territorio, la triangulación de la información permitió registrar de manera detallada las percepciones, expresiones y propuestas manifestadas por los participantes.

El cruce entre los mapas colectivos, la crónica comunitaria y las grabaciones de audio evidenció coincidencias en torno a las problemáticas más sentidas del barrio, especialmente aquellas relacionadas con el estado del ambiente, la seguridad de los niños y el uso de los espacios comunes. En los mapas, los padres y niños señalaron gráficamente puntos críticos como basureros improvisados, zonas con escombros y áreas poco adecuadas para el juego, mientras que en los relatos orales estas representaciones fueron acompañadas por narraciones que describían experiencias cotidianas y situaciones vividas en dichos lugares.

Los diarios de campo consignaron expresiones verbales y actitudes observadas durante los talleres que dan cuenta de un ambiente de diálogo y escucha activa. En estos registros se anotaron intervenciones de los padres en las que manifestaron preocupación por la falta de espacios seguros para la infancia, así como comentarios relacionados con la necesidad de organizarse como comunidad. De igual manera, se registraron momentos en los que los participantes, de forma espontánea, compartieron ideas como el cuidado colectivo de las zonas verdes, la realización de jornadas de limpieza y la gestión de apoyo ante entidades locales para la adecuación de espacios infantiles. Estos planteamientos fueron documentados tal como emergieron en las conversaciones, sin jerarquizarlos ni transformarlos en acuerdos formales dentro del proceso de recolección de datos.

Las grabaciones de audio y la crónica comunitaria permitieron ampliar la comprensión de estas expresiones, al recoger relatos en los que los padres asociaron el cuidado del entorno con el bienestar emocional y la seguridad de los niños. En estos insumos se evidencian narrativas que relacionan la mejora del ambiente físico con la posibilidad de fortalecer la convivencia, el acompañamiento familiar y la educación infantil. Al cruzar esta información con los registros gráficos y escritos, se observó una reiteración de temas vinculados al mejoramiento del entorno y al trabajo conjunto, lo cual

confirma la coherencia entre lo representado visualmente, lo expresado verbalmente y lo observado durante los encuentros.

Estos datos coinciden con los aportes de Teresa y Zavaleta (2020) y Hernández Báez et al. (2023), quienes señalan que la participación comunitaria y el trabajo colectivo emergen cuando se generan espacios de diálogo y reconocimiento mutuo. En este sentido, Teresa y Zavaleta (2020) afirman que “si se promueve la reflexión con cada familia y se generan espacios de reflexión con la comunidad, es posible conocer más al niño y apreciar cómo con la participación de todos se pueden resolver problemas comunes, intercambiar experiencias y contribuir a darle al niño prácticas adecuadas y coherentes según sea su edad y partiendo de la visión del niño que queremos para nuestra sociedad” (p. 9). En el caso del CDI El Recuerdo, los instrumentos utilizados permitieron registrar cómo las familias expresan su disposición a involucrarse en acciones comunitarias y a fortalecer los vínculos sociales, evidenciando que la educación infantil se encuentra estrechamente ligada a las dinámicas del entorno y a las relaciones que se construyen dentro de la comunidad.

4.2.3 Triangulación de los datos del objetivo específico 3

En relación con el objetivo específico 3, orientado a evaluar los registros auténticos de los relatos de los miembros de la comunidad sobre sus percepciones en torno a la infancia, el ambiente y el entorno social, la triangulación de anécdotas, grabaciones de audio, diarios de campo y mapas colectivos permitió recuperar y analizar de manera integral las voces de los distintos actores participantes.

En los relatos orales de los padres y cuidadores se identificaron narraciones asociadas a la historia del barrio, las transformaciones del entorno y las preocupaciones cotidianas relacionadas con la seguridad, el acceso a espacios adecuados para los niños y las condiciones ambientales de la urbanización. Estas voces expresaron experiencias

vividas que dan cuenta de una relación estrecha entre el bienestar infantil y el estado del entorno social y físico.

Desde la perspectiva de los niños, los relatos recogidos durante los talleres y registrados en los diarios de campo evidencian una forma particular de interpretar el territorio, marcada por el juego, la afectividad y la búsqueda de seguridad. Los niños mencionaron lugares que asocian con la diversión, como zonas verdes o espacios cercanos al CDI, pero también señalaron, mediante expresiones verbales y gráficas, sitios que les generan temor o incomodidad, como calles con alto flujo vehicular o espacios abandonados. Estas percepciones infantiles fueron registradas tanto en las conversaciones espontáneas como en las representaciones cartográficas, donde los colores, símbolos y dibujos se convirtieron en medios de expresión de sus emociones y experiencias.

Las grabaciones de audio y las anécdotas comunitarias permitieron profundizar en los significados atribuidos al ambiente y a la convivencia. En estos registros, los padres relacionaron la acumulación de residuos, la falta de mantenimiento de espacios comunes y la escasez de zonas verdes con efectos directos en la salud, el juego y la tranquilidad de los niños. De manera complementaria, los mapas elaborados durante los talleres visualizaron estas preocupaciones al ubicar puntos críticos del barrio, evidenciando una correspondencia entre lo narrado y lo representado espacialmente. Esta coincidencia se observó, por ejemplo, en la identificación de zonas consideradas inseguras, que fueron señaladas tanto en los relatos orales como en las cartografías colectivas. En este sentido, estos hallazgos se articulan con lo planteado por Bustamante Toro y López Castaño (2024), quienes destacan que “la cartografía social como mediación didáctica y pedagógica de la educación ambiental ofrece un valioso potencial para abordar las complejas interacciones entre la escuela y el territorio, al facilitar la contextualización de las prácticas pedagógicas y permitir que la comunidad educativa exprese sus propias narrativas, basadas en sus

visiones, valores y vivencias cotidianas” (p. 14). De este modo, la cartografía social no solo permitió identificar problemáticas ambientales, sino también comprenderlas desde la experiencia de los actores, fortaleciendo una lectura crítica y contextualizada del entorno.

La comparación sistemática entre los diferentes instrumentos permitió evaluar la coherencia interna de los registros, mostrando que las percepciones expresadas por la comunidad se sostienen de manera consistente en las distintas fuentes de información. La triangulación evidenció que los relatos no son aislados ni contradictorios, sino que reflejan experiencias compartidas y significados contruidos colectivamente en torno a la infancia, el ambiente y la vida comunitaria. Este cruce de datos posibilitó reconocer la diversidad de voces presentes en el territorio y asegurar que los hallazgos del estudio se fundamentan en narrativas auténticas, situadas y representativas de la realidad del CDI El Recuerdo, fortaleciendo así la credibilidad interpretativa y el rigor cualitativo de la investigación.

Capítulo V:
Propuesta y Alternativas de Respuesta Educativa y Pedagógica al Problema de
Investigación

Capítulo IV:

Propuesta y Alternativas de Respuesta Educativa y Pedagógica al Problema de Investigación

La propuesta se organiza en ocho sesiones pedagógicas, diseñadas para responder de manera concreta a los hallazgos derivados de la triangulación. Estas sesiones buscan fomentar la participación de las familias, promover una educación ambiental crítica Nieto-Ramos et al. (2025), fortalecer el vínculo comunidad-entorno y contribuir a la formación de una infancia consciente de su territorio.

Propuesta Pedagógica: 8 Sesiones de Intervención Educativa

Sesión 1. Reconociendo nuestra realidad comunitaria	
Fecha	Semana 1
Lugar	CDI El Recuerdo, alrededores y zonas comunes de la urbanización.
Participantes	Niños, familias, docentes, equipo psicosocial
Objetivo: Identificar las percepciones, necesidades y experiencias de las familias sobre la crianza, la convivencia y el ambiente, mediante un ejercicio de exploración colectiva del territorio y de la vida cotidiana.	
Justificación: Esta sesión permite conocer el punto de partida real de las familias. El ejercicio de observación, los diarios de campo y el taller “Mapeando mi realidad” brindan información de primera mano para entender cómo viven, qué dificultades enfrentan y cómo perciben su comunidad.	
Desarrollo	
La primera sesión se desarrollará durante la semana 1 en el CDI El Recuerdo y sus alrededores, y contará con la participación de niños, familias, docentes y el equipo	

psicosocial. Tendrá como propósito identificar las percepciones, necesidades y experiencias de las familias en torno a la crianza, la convivencia y el ambiente, mediante un ejercicio de exploración colectiva del territorio y de la vida cotidiana. Esta sesión se constituirá como un momento clave dentro del proceso investigativo, ya que permitirá establecer un diagnóstico inicial desde las voces de los participantes, articulando la acción pedagógica con la recolección sistemática de información, en coherencia con la metodología de investigación propuesta. Para ello, se realizará una caminata exploratoria por el entorno del CDI, durante la cual los participantes observarán y señalarán aspectos relevantes del territorio, favoreciendo una lectura situada de su realidad. Posteriormente, se desarrollará el taller “Mapeando mi realidad”, en el que las familias elaborarán representaciones manuales de su entorno, las cuales serán complementadas con la construcción de un mapa base en QGIS, permitiendo integrar el conocimiento local con herramientas técnicas. De manera paralela, se llevará a cabo el registro en diarios de campo bajo una estructura definida (fecha, lugar, descripción, voces de los participantes y reflexiones pedagógicas), lo que garantizará la sistematicidad en la recolección de datos. Asimismo, se realizarán grabaciones de audio, previamente autorizadas, en las que los padres compartirán anécdotas y experiencias significativas relacionadas con su vida cotidiana, enriqueciendo la comprensión del contexto desde una perspectiva narrativa. Finalmente, se generará un espacio de socialización donde los participantes expresarán sus primeras percepciones del territorio, propiciando el diálogo y la reflexión colectiva. Como resultado, se espera identificar problemáticas asociadas a la convivencia, la crianza y el ambiente, evidenciar la participación activa de las familias y generar insumos fundamentales para el análisis categorial posterior, fortaleciendo así la articulación entre la práctica pedagógica y el proceso investigativo.

Logros pedagógicos

- Identificación de problemáticas relacionadas con convivencia, crianza y ambiente.
- Participación activa de los padres.
- Insumos iniciales para el análisis categorial posterior.

Sesión 2. Comprendiendo nuestras dinámicas de crianza y convivencia	
Fecha	Semana 2
Lugar	CDI El Recuerdo
Participantes	Familias, docentes, niños
Objetivo: Analizar las prácticas de crianza y convivencia familiar a partir de relatos, crónicas y experiencias compartidas.	
Justificación: Reconocer las formas de relacionarse con los niños permite identificar patrones de cuidado, dificultades y fortalezas familiares. La construcción de crónicas permite ampliar la comprensión de la vida cotidiana y las emociones presentes en la comunidad.	
Desarrollo La segunda sesión se desarrollará durante la semana 2 en el CDI El Recuerdo y contará con la participación de familias, docentes y niños. Tendrá como propósito analizar las prácticas de crianza y convivencia familiar a partir de relatos, crónicas y experiencias compartidas, reconociendo que estas dinámicas inciden directamente en el desarrollo infantil y en la construcción de relaciones sociales dentro del entorno comunitario. Esta sesión se planteará como un espacio de diálogo reflexivo que permitirá profundizar en las formas de interacción al interior de las familias, identificando tanto fortalezas como aspectos susceptibles de acompañamiento, en coherencia con la metodología de investigación cualitativa y participativa propuesta.	

Para su desarrollo, se implementará un círculo de palabra con los padres de familia, en el que se propiciará un ambiente de confianza para compartir experiencias significativas relacionadas con la crianza y la convivencia. Posteriormente, se realizará la presentación y lectura participativa de crónicas comunitarias elaboradas con los padres, siguiendo un formato previamente establecido, lo que permitirá ampliar la comprensión de la vida cotidiana, las emociones y las situaciones que atraviesan las familias en su contexto. A partir de estas narrativas, se orientará un ejercicio de identificación colectiva de factores que afectan la convivencia y la crianza respetuosa, promoviendo la reflexión crítica y el reconocimiento de prácticas positivas.

De manera paralela, se llevará a cabo el registro sistemático en diarios de campo, consignando las intervenciones, actitudes y reflexiones emergentes, lo que permitirá una clasificación temática inicial de la información recolectada y facilitará su posterior análisis. Como resultado, se espera favorecer el reconocimiento de prácticas de crianza que fortalecen el desarrollo infantil, así como aquellas que requieren acompañamiento pedagógico; promover el empoderamiento de los padres al reconocerse como actores clave en el proceso educativo; y fortalecer la cohesión entre las familias, consolidando vínculos basados en el respeto, la escucha y el apoyo mutuo.

Logros pedagógicos

- Reconocimiento de prácticas de crianza positivas y prácticas que requieren acompañamiento.
- Empoderamiento de los padres al verse como protagonistas del proceso.
- Mayor cohesión entre familias.

Sesión 3. Fortaleciendo la corresponsabilidad familia–CDI

Fecha	Semana 3
-------	----------

Lugar	CDI El Recuerdo
Participantes	Niños, familias, docentes, líderes comunitarios
Objetivo: Fortalecer la colaboración entre familias y CDI mediante actividades pedagógicas que integren convivencia, educación emocional y cuidado ambiental.	
Justificación: La corresponsabilidad es clave en procesos pedagógicos comunitarios. Involucrar a las familias en actividades prácticas refuerza los aprendizajes y conecta la teoría con su vida diaria.	
Desarrollo La tercera sesión se desarrollará durante la semana 3 en el CDI El Recuerdo y contará con la participación de niños, familias, docentes y líderes comunitarios. Tendrá como propósito fortalecer la colaboración entre las familias y el CDI mediante la implementación de actividades pedagógicas que integren la convivencia, la educación emocional y el cuidado ambiental, reconociendo la corresponsabilidad como un eje fundamental en los procesos educativos de la primera infancia. En este sentido, la sesión se configurará como un espacio de construcción colectiva en el que se articularán saberes, prácticas y experiencias, permitiendo vincular la acción pedagógica con la generación de información relevante para el proceso investigativo. Para su desarrollo, se implementará el taller “Cuidarnos para cuidar”, orientado a promover estrategias de crianza respetuosa y fortalecer las habilidades socioemocionales en las familias, favoreciendo la reflexión sobre las prácticas cotidianas de cuidado. De manera complementaria, se llevará a cabo una actividad ambiental que incluirá la clasificación de residuos, una siembra simbólica y acciones de cuidado del entorno, con el fin de sensibilizar a los participantes sobre la importancia de la sostenibilidad y su relación con el bienestar infantil. Estas actividades permitirán observar de manera	

directa las interacciones entre los actores, así como las formas en que se construyen aprendizajes en contextos reales.

Posteriormente, se orientará un ejercicio de co-creación de acuerdos de convivencia entre las familias y el CDI, promoviendo la participación activa y el diálogo horizontal, lo que facilitará la construcción de compromisos claros, contextualizados y aplicables en la vida cotidiana. Durante toda la sesión, se realizará registro audiovisual, previo consentimiento informado, con el fin de documentar las dinámicas, expresiones y acuerdos emergentes. Asimismo, se llevará a cabo la sistematización de la información en diarios de campo, lo que permitirá organizar los aprendizajes, identificar categorías de análisis y fortalecer la trazabilidad del proceso investigativo.

Como resultado, se espera lograr la construcción colectiva de acuerdos de convivencia pertinentes, el fortalecimiento de la comprensión sobre prácticas ambientales cotidianas y su impacto en la infancia, y el afianzamiento del vínculo afectivo y pedagógico entre el CDI y las familias. De este modo, la sesión contribuirá no solo al desarrollo de competencias sociales y ambientales, sino también a la consolidación de un proceso investigativo participativo que reconoce a la comunidad como protagonista en la transformación de su entorno.

Logros pedagógicos

- Construcción colectiva de acuerdos claros y aplicables.
- Mayor comprensión de prácticas ambientales cotidianas.
- Fortalecimiento del vínculo afectivo entre CDI y familias.

Sesión 4. Construyendo una visión comunitaria de futuro

Fecha	Semana 4
Lugar	CDI El Recuerdo

Participantes	Familias, niños, docentes, equipo psicosocial
Objetivo: Consolidar compromisos comunitarios que integren crianza respetuosa, cuidado ambiental y corresponsabilidad, formular una visión compartida de futuro y socializar los resultados del proceso investigativo.	
Justificación: El cierre del proyecto debe fortalecer la sostenibilidad del trabajo comunitario. Esta sesión integra todo el proceso analítico y favorece la toma de decisiones colectivas.	
Desarrollo La cuarta sesión se desarrollará durante la semana 4 en el CDI El Recuerdo y contará con la participación de familias, niños, docentes y el equipo psicosocial. Tendrá como propósito consolidar compromisos comunitarios que integren la crianza respetuosa, el cuidado ambiental y la corresponsabilidad, así como formular una visión compartida de futuro y socializar los resultados del proceso investigativo. Esta sesión se constituirá como el cierre del proceso, orientado no solo a la devolución de los hallazgos, sino también a la proyección de acciones sostenibles en el tiempo, en coherencia con el enfoque participativo de la investigación. En su desarrollo, se iniciará con la presentación de los principales hallazgos derivados del análisis categorial y la triangulación de la información, permitiendo a los participantes reconocer cómo sus aportes fueron sistematizados e interpretados. Posteriormente, se realizará la socialización de los productos construidos durante el proceso, tales como los mapas colectivos, las crónicas comunitarias, fragmentos de audios seleccionados y registros fotográficos, lo que facilitará una comprensión integral de los resultados desde múltiples lenguajes y formas de expresión.	

Seguidamente, se llevará a cabo la actividad “Visión a 5 años”, en la cual los participantes reflexionarán de manera colectiva sobre cómo desean que sea su comunidad en el futuro, promoviendo la construcción de imaginarios compartidos orientados al bienestar infantil, la convivencia y el cuidado del entorno. A partir de este ejercicio, se orientará la formulación de compromisos comunitarios y del CDI, los cuales serán contruidos de manera participativa, asegurando su pertinencia, viabilidad y apropiación por parte de los actores involucrados.

De manera complementaria, se desarrollará una evaluación participativa de la experiencia, en la que los asistentes podrán expresar sus percepciones sobre el proceso, los aprendizajes adquiridos y los aspectos a fortalecer, lo que permitirá retroalimentar la estrategia y valorar su impacto. Asimismo, se realizará el registro en diarios de campo y otros instrumentos definidos, garantizando la sistematización final del proceso investigativo.

Como resultado, se espera la construcción de una visión compartida basada en la participación comunitaria, la consolidación y aprobación de compromisos entre las familias y el CDI con enfoque en la crianza y el ambiente, y el logro de un cierre significativo que integre el sentir, las experiencias y las proyecciones de la comunidad “La Humanidad – El Recuerdo”. De este modo, la sesión contribuirá a fortalecer la sostenibilidad del trabajo comunitario, consolidando un proceso que trasciende la intervención puntual y se proyecta como una apuesta colectiva de transformación social.

Logros pedagógicos

- Construcción de una visión compartida basada en la participación comunitaria.
- Aprobación de compromisos familia–CDI con enfoque en crianza y ambiente.
- Cierre significativo que integra el sentir de la comunidad “La Humanidad – El Recuerdo”.

Sesión 5. Reconociendo nuestras emociones y su relación con el entorno	
Fecha	Semana 5
Lugar	CDI El Recuerdo
Participantes	Familias, niños, docentes, equipo psicosocial
Objetivo: Identificar las emociones presentes en la vida cotidiana de los niños y sus familias, y comprender cómo estas influyen en la convivencia, la crianza y la forma en que se relacionan con el entorno comunitario.	
Justificación: La convivencia y el cuidado mutuo están profundamente atravesados por las emociones. Reconocerlas y expresarlas contribuye a fortalecer vínculos saludables y a comprender cómo el contexto físico y social afecta el bienestar familiar. Esta sesión aporta al fortalecimiento emocional, clave dentro de la educación inicial.	
Desarrollo La quinta sesión se desarrollará durante la semana 5 en el CDI El Recuerdo y contará con la participación de familias, niños, docentes y el equipo psicosocial. Tendrá como propósito identificar las emociones presentes en la vida cotidiana de los niños y sus familias, y comprender cómo estas influyen en la convivencia, la crianza y la forma en que se relacionan con el entorno comunitario. Esta sesión se enmarcará en un enfoque socioemocional que reconoce las emociones como un componente fundamental en el desarrollo integral de la infancia y en la construcción de relaciones sociales, articulándose con la metodología cualitativa al permitir la exploración de percepciones, significados y experiencias subjetivas. Para su desarrollo, se implementará la dinámica “El mapa de mis emociones”, en la cual cada familia ubicará diferentes emociones en relación con los lugares del barrio,	

asociando, por ejemplo, el miedo con calles oscuras o inseguras, la alegría con parques o espacios de juego, y la tranquilidad con el CDI. Este ejercicio permitirá establecer un vínculo directo entre el territorio y las experiencias emocionales, generando información valiosa para el análisis de la relación entre entorno y bienestar. De manera complementaria, se realizará la lectura dialogada de cuentos relacionados con las emociones y la convivencia, facilitando la expresión de ideas y sentimientos tanto en niños como en adultos.

Posteriormente, se llevará a cabo un conversatorio guiado con las familias, orientado a reflexionar sobre las emociones que emergen en los procesos de crianza, promoviendo la escucha activa y el reconocimiento de experiencias compartidas. Paralelamente, se realizará el registro en diarios de campo, con énfasis en las percepciones emocionales expresadas por los participantes y su relación con el territorio, lo que permitirá fortalecer la recolección de datos desde una perspectiva interpretativa. Asimismo, se desarrollará una actividad artística en la que los participantes crearán símbolos emocionales que serán integrados al mapa comunitario, enriqueciendo las cartografías colectivas con dimensiones afectivas y simbólicas.

Como resultado, se espera favorecer la identificación de las emociones que atraviesan la vida comunitaria, el reconocimiento de la influencia del ambiente en el bienestar emocional de los niños y el fortalecimiento del vínculo afectivo entre las familias y el CDI, a partir de la comprensión mutua y el respeto por las experiencias de cada participante. De este modo, la sesión contribuirá a consolidar una mirada integral del territorio, en la que no solo se reconozcan sus características físicas, sino también las emociones y significados que configuran la vida en comunidad, fortaleciendo tanto el proceso pedagógico como el investigativo.

Logros pedagógicos

- Identificación de emociones que atraviesan la vida comunitaria.
- Reconocimiento de cómo el ambiente influye en el bienestar emocional de los niños.
- Fortalecimiento del vínculo afectivo familia–CDI a partir de la comprensión mutua.

Sesión 6. Transformando nuestro territorio	
Fecha	Semana 6
Lugar	CDI El Recuerdo
Participantes	Familias, niños, docentes, equipo psicosocial
Objetivo: Diseñar propuestas de mejora del entorno comunitario a partir de los problemas ambientales, de crianza y convivencia identificados en las sesiones anteriores.	
Justificación: La educación comunitaria debe orientar a la acción. Esta sesión permite pasar del diagnóstico a la generación de propuestas, empoderando a los participantes para transformar su territorio y fortalecer la corresponsabilidad.	
Desarrollo La sexta sesión se desarrollará durante la semana 6 en el CDI El Recuerdo y contará con la participación de familias, niños, docentes y el equipo psicosocial. Tendrá como propósito diseñar propuestas de mejora del entorno comunitario a partir de los problemas ambientales, de crianza y convivencia identificados en las sesiones anteriores, consolidando así un proceso que transita del diagnóstico participativo a la acción transformadora. Esta sesión se fundamentará en el enfoque de investigación–acción, promoviendo el empoderamiento de los participantes como agentes activos en la construcción de soluciones para su territorio. Para su desarrollo, se iniciará con una lectura visual y análisis colectivo de los mapas elaborados en las sesiones previas, lo que permitirá retomar los hallazgos, problemáticas	

y percepciones identificadas, facilitando su comprensión desde una perspectiva integral. Posteriormente, se implementará el taller “Soñamos – Diseñamos – Transformamos”, orientado a guiar a los participantes en la construcción de propuestas concretas, partiendo de sus experiencias y necesidades. Este ejercicio se organizará mediante grupos de trabajo enfocados en categorías como ambiente, convivencia, seguridad infantil y espacios de juego, favoreciendo la participación activa y el diálogo entre los diferentes actores.

En estos espacios, los participantes elaborarán bocetos y dibujos de posibles soluciones, tales como señalización comunitaria, puntos limpios para la disposición de residuos, rutas seguras para los niños, adecuación de espacios de juego y la creación de elementos como muros ecológicos. Estas representaciones gráficas permitirán materializar las ideas y facilitar su socialización. Posteriormente, se realizará la construcción de un mural comunitario que integrará las propuestas seleccionadas, convirtiéndose en una expresión simbólica y colectiva de los compromisos asumidos por la comunidad.

Durante toda la sesión, se llevará a cabo el registro fotográfico y audiovisual del proceso, así como la sistematización en diarios de campo, lo que permitirá documentar las interacciones, propuestas y aprendizajes emergentes, fortaleciendo el análisis dentro del proceso investigativo.

Como resultado, se espera la formulación de propuestas reales y contextualizadas para la transformación comunitaria, el fortalecimiento del trabajo colaborativo entre familias, niños y docentes, y el desarrollo del pensamiento crítico y creativo en los participantes. De este modo, la sesión contribuirá a consolidar un proceso pedagógico e investigativo orientado a la acción, en el que la comunidad no solo identifica sus problemáticas, sino que también construye de manera colectiva alternativas para mejorar su entorno y fortalecer su calidad de vida.

Logros pedagógicos

- Formulación de propuestas reales de transformación comunitaria.
- Trabajo colaborativo entre familias, niños y docentes.
- Desarrollo del pensamiento crítico y creativo.

Sesión 7. Acciones comunitarias para el cuidado del ambiente

Fecha	Semana 7
Lugar	CDI El Recuerdo
Participantes	Familias, niños, docentes, equipo psicosocial
Objetivo: Implementar acciones concretas de educación ambiental comunitaria que promuevan el sentido de responsabilidad, sostenibilidad y cuidado del entorno en la vida cotidiana.	
Justificación: El aprendizaje significativo ocurre cuando se “hace”. Esta sesión integra el componente ambiental de manera activa, permitiendo que las familias experimenten prácticas fáciles de replicar en casa y en la comunidad.	
Desarrollo La séptima sesión se desarrollará durante la semana 7 en el CDI El Recuerdo y contará con la participación de familias, niños, docentes y el equipo psicosocial. Tendrá como propósito implementar acciones concretas de educación ambiental comunitaria que promuevan el sentido de responsabilidad, la sostenibilidad y el cuidado del entorno en la vida cotidiana, consolidando los aprendizajes construidos a lo largo del proceso. Esta sesión se orientará desde un enfoque práctico y participativo, en el que la experiencia directa se constituirá como eje central para la apropiación de conocimientos y la transformación de hábitos.	

Para su desarrollo, se iniciará con un taller demostrativo en el que se abordarán prácticas como la separación adecuada de residuos, el compostaje básico y el reuso creativo de materiales, permitiendo a las familias reconocer alternativas sencillas y aplicables en sus hogares. Posteriormente, se llevará a cabo una caminata ecológica por los alrededores del CDI, en la cual los participantes identificarán puntos críticos previamente reconocidos, así como posibles zonas de recuperación ambiental, fortaleciendo la lectura territorial desde una perspectiva crítica y propositiva.

De manera complementaria, se desarrollará una jornada de embellecimiento comunitario que incluirá la siembra de plantas ornamentales o árboles pequeños, promoviendo la participación activa de los niños y el trabajo colaborativo entre los distintos actores. Esta actividad permitirá evidenciar cómo las acciones colectivas inciden directamente en la mejora del entorno y en la generación de espacios más agradables y seguros para la infancia. Asimismo, los participantes elaborarán mensajes ambientales que serán ubicados en espacios visibles de la urbanización, con el propósito de sensibilizar a la comunidad y fomentar prácticas responsables de manera permanente.

Durante toda la sesión, se realizará el registro en diarios de campo, enfatizando las reflexiones de los participantes sobre el impacto de las actividades, así como las transformaciones percibidas en sus prácticas y en su relación con el entorno. Este ejercicio permitirá fortalecer la sistematización de la información y aportar elementos para el análisis del alcance de la estrategia.

Como resultado, se espera la apropiación de prácticas ambientales cotidianas por parte de las familias, el fortalecimiento de la participación comunitaria en acciones colectivas de cuidado y la generación de un entorno más limpio, seguro y educativo para los niños. De este modo, la sesión contribuirá a consolidar un proceso pedagógico e investigativo

orientado a la sostenibilidad, en el que la educación ambiental se materializa en acciones concretas que impactan positivamente la calidad de vida de la comunidad.

Logros pedagógicos

- Apropiación de prácticas ambientales cotidianas.
- Participación de la comunidad en acciones colectivas de cuidado.
- Generación de un ambiente más limpio, seguro y educativo para los niños.

Sesión 8. Celebrando y fortaleciendo nuestra identidad comunitaria

Fecha	Semana 8
Lugar	CDI El Recuerdo
Participantes	Familias, niños, docentes, equipo psicosocial
Objetivo: Fortalecer el sentido de identidad, pertenencia y cohesión comunitaria mediante la socialización pública de los aprendizajes, productos y logros obtenidos durante todo el ciclo de trabajo educativo.	
Justificación: El cierre comunitario es fundamental para consolidar los procesos. Esta sesión permite visibilizar avances, reconocer el esfuerzo colectivo y fortalecer la continuidad de las acciones más allá del proyecto.	
Desarrollo La octava sesión se desarrollará durante la semana 8 en el CDI El Recuerdo y contará con la participación de familias, niños, docentes y el equipo psicosocial. Tendrá como propósito fortalecer el sentido de identidad, pertenencia y cohesión comunitaria mediante la socialización pública de los aprendizajes, productos y logros obtenidos durante todo el ciclo de trabajo educativo. Esta sesión se constituirá como el cierre del	

proceso pedagógico e investigativo, orientado a la visibilización de los resultados y a la consolidación de los vínculos construidos a lo largo de la experiencia.

Para su desarrollo, se iniciará con una exposición comunitaria en la que se presentarán los productos elaborados durante el proceso, tales como mapas colectivos, registros fotográficos, crónicas comunitarias y materiales derivados de las actividades ambientales. Este espacio permitirá a los participantes reconocer el valor de su trabajo y evidenciar los aprendizajes construidos de manera colectiva. Posteriormente, se realizará la lectura de fragmentos significativos de los diarios de campo y de los relatos familiares, lo que facilitará la recuperación de las voces, experiencias y reflexiones que dieron sentido al proceso.

De manera complementaria, los niños participarán en una presentación artística que podrá incluir cantos, dramatizaciones o expresiones relacionadas con el cuidado del ambiente y la convivencia, permitiendo visibilizar sus aprendizajes desde el lenguaje creativo y emocional. Asimismo, se llevará a cabo un reconocimiento simbólico a las familias que han mostrado mayor participación, con el fin de valorar su compromiso y motivar la continuidad de las acciones comunitarias.

Como parte central de la sesión, se desarrollará la actividad “Árbol de los compromisos”, en la cual cada familia consignará una acción concreta que se compromete a implementar en su vida cotidiana, fortaleciendo la corresponsabilidad y la proyección de los aprendizajes más allá del proyecto. Finalmente, se realizará una actividad lúdica de cierre orientada a reforzar la unión comunitaria, promoviendo un ambiente de celebración, integración y reconocimiento mutuo.

Durante toda la sesión, se llevará a cabo el registro en diarios de campo y otros instrumentos definidos, con el fin de documentar las percepciones finales de los participantes y consolidar la sistematización del proceso investigativo.

Como resultado, se espera el fortalecimiento del tejido social y del sentido de pertenencia, la visibilización del trabajo colaborativo entre las familias y el CDI, y la generación de motivación para dar continuidad a los procesos comunitarios iniciados. De este modo, la sesión contribuirá a cerrar de manera significativa el proceso, consolidando una comunidad más cohesionada, participativa y comprometida con el bienestar de la infancia y el cuidado de su entorno.

Logros pedagógicos

- Fortalecimiento del tejido social y del sentido de pertenencia.
- Visibilización del trabajo colaborativo entre familias y CDI.
- Motivación para dar continuidad a los procesos comunitarios iniciados.

VI.- Conclusiones y Sugerencias

El desarrollo de esta investigación permitió comprender de manera profunda y contextualizada las realidades, percepciones y prácticas de las familias vinculadas al CDI El Recuerdo, evidenciando cómo los entornos comunitarios, las dinámicas de crianza y las relaciones cotidianas influyen directamente en los procesos de desarrollo infantil.

La integración de diversas técnicas de recolección de información como diarios de campo, mapas contruidos con apoyo del software QGIS, representaciones territoriales a mano alzada, relatos orales, grabaciones de audio autorizadas y crónicas comunitarias, facilitó un acercamiento amplio y significativo a la vida cotidiana de la comunidad, permitiendo construir un panorama detallado y profundamente humano de sus experiencias. Los hallazgos obtenidos no solo dieron cuenta de la riqueza de los saberes familiares, sino que también revelaron retos importantes en temas de convivencia, corresponsabilidad y prácticas de crianza.

La conclusión general indica que se cumplió el objetivo central de la investigación: comprender cómo viven, perciben, educan y acompañan a sus niños las familias de la comunidad, y cómo desde el CDI es posible fortalecer estas dinámicas mediante procesos pedagógicos participativos. La triangulación entre los datos cualitativos permitió confirmar que los elementos más influyentes en la construcción de ambientes protectores son la comunicación familiar, el fortalecimiento de vínculos afectivos, la organización comunitaria y la presencia activa del CDI como acompañante educativo y emocional.

Frente al primer objetivo específico, orientado al reconocimiento del territorio y sus dinámicas, se concluye que los ejercicios de mapeo permitieron a las familias identificar los factores del entorno que favorecen o dificultan la crianza. Este proceso despertó conciencia sobre la importancia de la seguridad, el juego libre, los espacios comunitarios y el cuidado ambiental. Los diarios de campo evidenciaron que los padres lograron analizar críticamente su entorno y relacionarlo con el bienestar de sus hijos, lo que representa un avance significativo en términos de reflexión comunitaria.

Respecto al segundo objetivo específico, centrado en comprender las prácticas de crianza, los relatos orales y las crónicas elaboradas por los padres resultaron esenciales. Estos instrumentos permitieron identificar patrones de crianza tradicionales, modos de interacción emocional y estrategias familiares para resolver conflictos cotidianos. La investigación mostró que, aunque existen prácticas afectivas importantes, también aparecen tensiones relacionadas con el uso del tiempo, el estrés económico y la falta de espacios para el diálogo familiar. Las sesiones pedagógicas permitieron abrir caminos de reflexión y fortalecer prácticas positivas.

En relación con el tercer objetivo específico, que buscaba promover la corresponsabilidad entre familias y CDI, se concluye que las actividades comunitarias, los talleres y la construcción de acuerdos fortalecieron el sentido de pertenencia y el trabajo

conjunto. Las familias mostraron disposición para mejorar sus prácticas y participar activamente en procesos de reflexión y acción. Este logro es fundamental para la continuidad del proyecto y para la consolidación de comunidades educativas comprometidas.

Como aporte a la Educación Infantil, este estudio demuestra que las prácticas pedagógicas situadas, participativas y contextualizadas generan aprendizajes más significativos y transformadores. La investigación reafirma que la educación inicial no puede desligarse de la familia ni del territorio; por el contrario, debe asumir un enfoque comunitario, afectivo y culturalmente pertinente. La metodología implementada constituye una experiencia que puede replicarse en otros escenarios educativos del país, especialmente aquellos ubicados en contextos de vulnerabilidad social.

En cuanto al aporte a la formación como investigadora, esta experiencia permitió el fortalecimiento de competencias investigativas, la sensibilidad social, la observación rigurosa y el diseño de estrategias pedagógicas pertinentes. Trabajar con familias desde una perspectiva investigativa transformó la percepción del rol docente, evidenciando que la formación de un licenciado en Educación Infantil implica comprender la realidad social, relacionarse con la comunidad, analizar información cualitativa y generar propuestas pedagógicas que respondan a las necesidades reales de los niños y sus cuidadores.

Finalmente, las sugerencias derivadas del proceso invitan a continuar profundizando en el acompañamiento emocional a las familias, promover más espacios de formación en crianza respetuosa, y fortalecer iniciativas comunitarias que integren juego, arte y ambiente como herramientas pedagógicas. También se recomienda ampliar este tipo de investigaciones hacia otras comunidades, incorporar un seguimiento longitudinal que permita observar cambios a mediano plazo y profundizar en el uso pedagógico del mapeo comunitario como herramienta para la toma de decisiones. Algunas limitaciones

identificadas (como la disponibilidad de tiempo de las familias o la variabilidad en la asistencia) sugieren la necesidad de flexibilizar horarios y diversificar estrategias de participación para garantizar una mayor cobertura en futuros procesos investigativos.

VII. Referencias Bibliográficas

- Antunes, P. D. P. (2023). Agenciamentos das crianças em uma educação infantil emparedada: Explorando a cartografia em um centro de educação infantil do município de Lages/SC (Dissertação de Mestrado, Universidade do Planalto Catarinense – UNIPLAC).
- Ariès, P. (2020). Siglos de infancia. Hacia una sociología de la educación (pp. 37-47). Routledge.
- Ariza, S. (2021). Infancia y Confinamiento. Prácticas Espaciales de Resistencia. *Arte, Individuo y Sociedad*, 33(2), 553–570. <https://doi.org/10.5209/ARIS.69024>
- Ávila Camargo, D. Y. (2020). La cartografía social como estrategia didáctica: reconociendo recorridos e imaginarios. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 46(3), 21-31.
- Basílico, G. O., & Iglesias, G. (2024). Guía Introductoria a los Sistemas de Información Geográfica con QGIS: Herramientas básicas y aplicaciones ambientales.
- Bohórquez, P. T. G., Vega, M. C. E., & Carreño, J. A. Q. (2025). Educación ambiental integral en la primera infancia: una revisión de experiencias educativas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 97(1), 79-99.
- Bustamante Toro, C. A., López Castaño, C. E., Bustamante Toro, C. A., & López Castaño, C. E. (2024). La cartografía social en clave de educación ambiental para comprender la escuela-territorio. *Territorios*, 50. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.11660>
- Chacón, L. J. R., Morales, G. E. R., Luna, A. C. P., Medina, J. H. C., & Cantuña-Vallejo, P. F. (2022). El Muestreo Intencional No Probabilístico como herramienta de la investigación científica en carreras de Ciencias de la Salud. *Universidad y Sociedad*, 14(S5), 681-691.

- Chaparro-Mantilla, M. L., & Peña-de-Carrillo, C. I. (2021). Tejido social competente para la participación ciudadana en el gobierno de las ciudades. *Entramado*, 17(1), 44-68.
- Chaves, V. E. J. (2021). Triangulación metodológica cualitativa y cuantitativa. *Revista sobre estudios e investigaciones del saber académico*, (14), 76-81.
- Constante, M. B. P., Tramallino, C. P., & Gaibor, V. F. P. (2020). La estimulación temprana en el desarrollo de habilidades y destrezas del lenguaje en niños de educación inicial. *Didasc@lia: didáctica y educación*, 11(2), 86-95.
- Coronado, S. R. V. (2023). Desarrollo Motor: Desde una perspectiva integral. *GADE: Revista científica*, 3(4), 299-309.
- Forero Gómez, M. A., Rincón Pérez, A. F., Ramoni-Perazzi, J., Forero Gómez, M. A., Rincón Pérez, A. F., & Ramoni-Perazzi, J. (2023). Determinantes del desarrollo integral infantil en Colombia (2010-2016). *Sociedad y Economía*, 50, e10612534. <https://doi.org/10.25100/SYE.V0I50.12534>
- García, M. A. (2021). El archivo (sonoro) como proceso. *Indiana*, 38(1), 243-255.
- Galindo, C. V. (2020). La infancia y sus etapas en la historia. *Revista Alegatos*, 333–358. <https://alegatos.azc.uam.mx/index.php/ra/article/view/1594>
- Gómez Gil, C. (2018). Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): una revisión crítica. *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, ISSN 1888-0576, No. 140, 2018 (*Ejemplar Dedicado a: Empleo Precario. Un Salto al Vacío.*), Págs. 107-118, 140(140), 107–118. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6312616&info=resumen&idioma=SPA>
- Hedrerá-Manara, L., Mazzucchelli, N., & Íñiguez-Rueda, L. (2024). Cartografías de memoria y experiencias migratorias de niños/as: un análisis visual. *Migraciones internacionales*, 15.

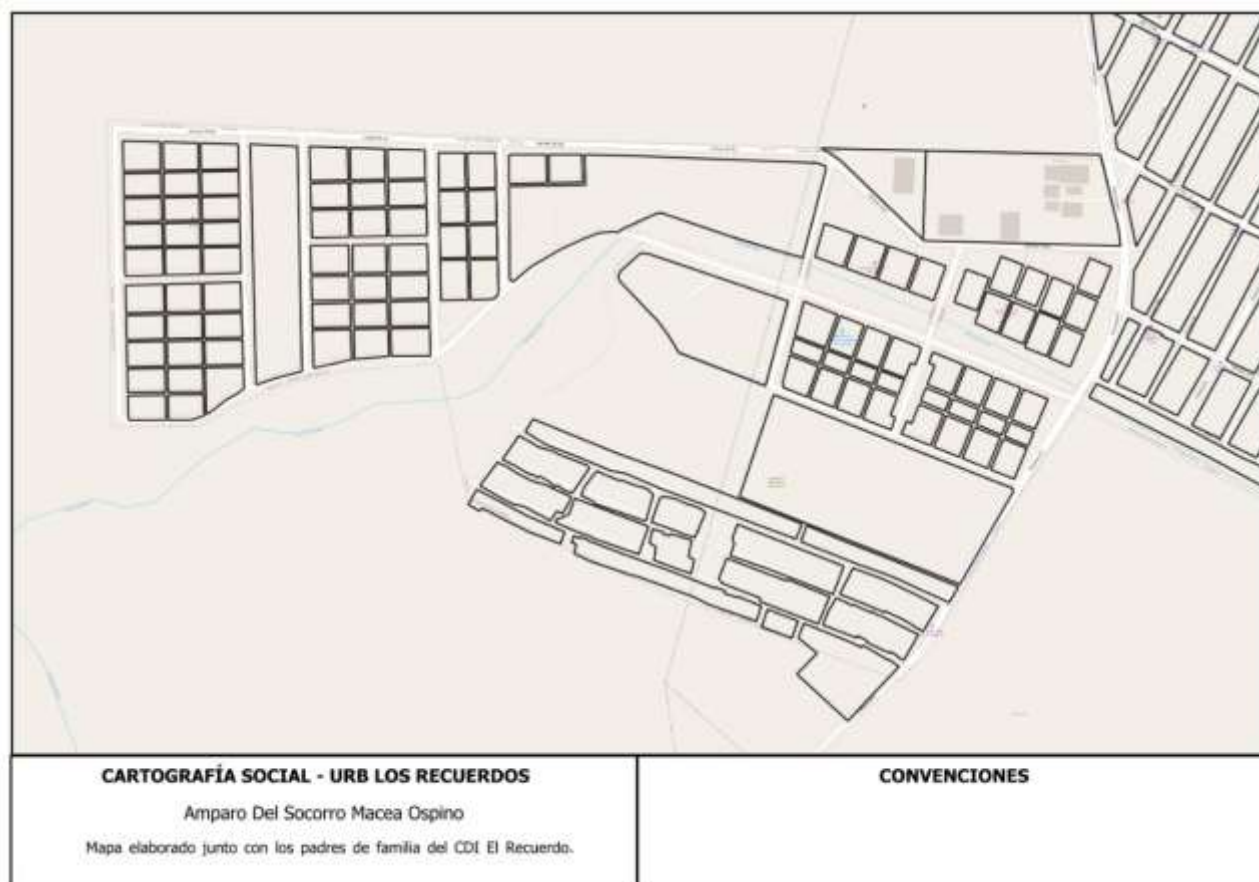
- Hernández Báez, S. J., Trejos Páez, T. C., & Vanegas Vanegas, X. (2023). *Prácticas de cuidado en las infancias y su relación con el tejido comunitario : el caso de la Corporación Convivamos en los barrios Bello Oriente, La Cruz y Las Granjas de Medellín*. Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/38050>
- Hernández, E. A. C., & Tirado, R. Y. (2022). La observación y el diario de campo en el Trabajo Social: innovaciones desde la intervención social. *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*, (105), 4.
- Jiménez, W. A. A. (2012). La infancia como sujeto de derechos según UNICEF. *Aportes para una lectura crítica y de extrañamiento. Pedagogía y saberes*, (37), 89-101.
- Lallemant La, N. (2009). La política de primera infancia y las madres comunitarias. *Zona Próxima*, 11, 86–101. <https://doi.org/10.14482/ZP.11.505.01>
- Laverde Rojas, H., Jairo Gómez Ríos, J., Sellamén Garzón, A., Rojas, L., Gómez Ríos, J., & Garzón, As. (2019). Pobreza en la infancia: enfoques y aproximaciones conceptuales. *Equidad y Desarrollo*, 1(33), 63–87. <https://doi.org/10.19052/EQ.VOL1.ISS33.4>
- Lin, W. (2021). *La información sobre la infancia en el diario El Mundo (2000-2018)*. Universidad Complutense de Madrid. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/11376>
- Marcela, R., Ruiz, B., & Sarmiento Hernández, T. (2024). Definición sistémica de ambiente para fomentar la responsabilidad ambiental. *Conocimiento, investigación y educación CIE*, 1(18), 77–91. <https://doi.org/10.24054/CIE.V1I18.3015>
- Miguélez Santamarta, M. (2024). La educación para la liberación.
- Milena, A., Quintero, J., Palacios, N., July, M., Rojas, P., Gioovana, V., & Arcos, C. (2025). Cartografía Social: Narrativas de identidades rurales en maestras de Educación Infantil. *Horizontes Pedagógicos*, 27(1), 27–37. <https://doi.org/10.33881/0123-8264.HOP.27103>

- Minaya Gárate, M. M., Cruzado Rodas, L., Izaguirre Flores, G. V., & Villa Montoya, C. E. S. (2024). *Importancia del juego libre en el desarrollo socioemocional del niño y niña del nivel inicial*. <http://repositorio.its.edu.pe/handle/20.500.14360/48>
- Molina, M. K. R., Castillo, P. M. M., Vanegas, W. J., & Gómez, R. J. M. (2021). Metodología de investigación acción participativa: Una estrategia para el fortalecimiento de la calidad educativa. *Revista de ciencias sociales*, 27(3), 287-298.
- Morales, Á. L. G. (2023). Francesco Tonucci: La ciudad de los niños. Un modo nuevo de pensar la ciudad. *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, (29), 146-147.
- Nieto-Ramos, M., Puig-Gutiérrez, M., & Rodríguez-Marín, F. (2025). Relación entre Educación para la Ciudadanía y Educación Ambiental en el currículo de Educación Infantil. *Revista Fuentes*, 27(1), 79-93.
- Ortiz, F. M. P. (2023). Incidencia de la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner en la Formación de Valores Ambientales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(6), 5548-5564.
- Parody, V. (2022). Etnografía colaborativa, investigación acción participativa y participación radical en contextos de racialización. *Tabula Rasa*, (43), 195-222.
- Piñeiro Alonso, E., Mora Mora, D., & Hechavarría Aguilera, Y. (2023). *Cartografía social, una herramienta de análisis para el estudio comunitario (Original)*. <http://portal.amelica.org/ameli/journal/440/4403729009/>
- Puche, M. B. V., Samper, O. M., & Martínez, R. F. O. (2023). Conciencia, concientización y educación ambiental: triada que se afianza en la primera infancia. *Ingeniería e Innovación*, 11(2). <https://doi.org/10.21897/RII.3416>
- Ramos, D. A., Movilla, J. A., Roza, A., & Rodríguez, C. L. (2022). El uso de la cartografía social teatral con niños y niñas de Fómeque y Choachí, Colombia. *Letras Verdes, Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, (31), 95-114.

- Romero Pérez, C., Quirós Guindal, A., & Buxarraís Estrada, M. R. (2021). Enfoques para promover la participación infantil y adolescente.
- Ruiz, E. M., & Moreno, D. J. (2021). Infancia y subjetividad. *Germina*, 4(4), 31–47.
<https://doi.org/10.52948/GERMINA.V4I4.504>
- Soto, I. P., & Kattan, N. S. (2019). Sociedad e Infancias. *Soc. Infanc*, 3, 193–210.
<https://doi.org/10.5209/soci.63243>
- Stranges, A. I. (2025). Trayectorias educativas docentes en el campo de la comunicación: prácticas, estrategias y desafíos para la formación profesional.
- Teresa, M., & Zavaleta, M. (2020). Aprendizaje y desarrollo en la primera infancia. *Educación*, 26(1), 63–72. <https://doi.org/10.33539/EDUCACION.2020.V26N1.2186>
- Torres Villota, O. Y. Fortalecimiento del desarrollo humano a través del diálogo comunitario: Un informe desde la fundación Juan Lorenzo Lucero.
- Varas, D. A. B. (2021). La música y la enseñanza de la crónica literaria (Doctoral dissertation, Universidad Metropolitana).

VIII. Anexos

Anexo A. Mapa base del CDI El Recuerdo.



Anexo B. Formato de crónica literaria utilizado.

ÍTEM	DESCRIPCIÓN
Título de la crónica	
Epígrafe o cita inicial	
Fecha	
Lugar	
Contexto inicial / Ubicación del relato	
Descripción del ambiente	
Personajes y voces participantes	
Situación desencadenante	
La experiencia vivida	
Diálogos o frases significativas	
Aprendizajes sentidos	
Momentos clave	
Cierre poético o simbólico	
Registro del observador	
Autor/a de la crónica	